

**JOSÉ GRAS Y GRANOLLERS**

**PROFUNDOS CIMIENTOS**

Pensamientos tomados de los escritos  
del P. Fundador

Preparado por M<sup>a</sup> Fernanda Mendoza, H.C.R.

C.I.E.F. – ROMA- 2003

## INDICE

Presentación

PRIMERA PARTE: MENSAJES

### **I. El ser de la Hija de Cristo Rey:**

1. Identidad. *Apóstol de la Soberanía de Cristo*
2. Nombre: *Hija de Cristo Rey*
3. Lema: *Cristo reina*

### **II. El vivir de la Hija de Cristo Rey:**

1. Vida en Cristo: *“Yo soy de Cristo, yo soy por Cristo, yo soy para Cristo...”*
2. En fidelidad y amor: *“Pidan amor, para acrecentar su fidelidad”*
3. En la vivencia del reinado de Cristo: *“Digán con su vida ‘Cristo reina’*

### **III. El actuar de la Hija de Cristo Rey:**

1. En fidelidad a su Misión: “*¡Hacer reinar a Cristo... misión nobilísima!*”
2. Al servicio del Rey: “*Sirvan muy de corazón a Cristo*”
3. Buscando el reino de Dios: “*Busquen todas de corazón el reino de Dios...*”
4. Con audacia de Apóstol: “*Cristo Rey quiere almas nobles, animosas...*”

#### **IV. Las virtudes de la Hija de Cristo Rey**

1. *‘Todas las virtudes os son necesarias...’*
2. *‘Filial confianza en Dios...’*
3. *‘Gratitud incesante...’*
4. *‘Un corazón y un alma...’*
5. *‘Humildad profunda’*
6. *‘Celo ardiente’*
7. *‘Abnegación perfecta’*

#### **V. El poder de la oración**

*‘La oración bien hecha es omnipotente’*

**I. Luz y fortaleza**

**II. Santidad y dones**

APÉNDICE:

Cartas, autógrafos



## *Presentación*

Acercarnos a los escritos del Padre Fundador para conocer su pensamiento, recordar lo que nos dice a las Hijas de Cristo Rey, es un medio para ayudarnos a vivir el carisma que el Espíritu le infundió y que nosotras también hemos recibido.

A esto quisieran cooperar los pensamientos que se recogen en este libro y que corresponden casi todos a las cartas que el Padre dirigió a las primeras Hijas de Cristo Rey, aunque también se han tomado algunos de las publicaciones que en *El Bien* nos dirige expresamente.

Estos pensamientos, de todas conocidos, porque hemos leído sus cartas con frecuencia, ahora se presentan por temas, lo que puede hacer más fácil su uso, para meditarlos, y profundizar en su sentido que es su principal fin, y también para utilizarlos en circunstancias especiales.

El libro está dividido en dos partes, teniendo en cuenta que el Padre, no siempre nos da consejos, sino que en muchas ocasiones expresa sus deseos y aspiraciones. De ahí que se presente

una primera parte con aquellos pensamientos que parecen expresar un consejo o exhortación y una segunda parte en la que se recogen los deseos de carácter espiritual, expresados por el Padre.

Por último, en un Apéndice, se han recogido varios autógrafos que creemos interesantes y algunas cartas escogidas entre las de carácter espiritual, aunque ya se encuentran publicadas en el folleto, *La Hija de Cristo Rey en el pensamiento de su Fundador*. La razón de incluirlas aquí es para facilitar su uso, al encontrarse todo en un solo volumen.

En un índice al final del libro, se indican de dónde están tomados cada uno de los pensamientos.

# Segunda parte

Deseos



1. “En fidelidad  
a su mision

“ Hacer reinar a Cristo...  
mision nobilissima “

es omnipotente”

*DE LA HIJA*

*DE*

*CRISTO REY*



1. “Todas las virtudes  
os son necesarias...”

o Divino Rey Jesús que las haga dignas del glorioso nombre que llevan, para ser victoriosas apóstoles de su Soberanía.

2. Pido a Dios que les conceda la gracia de ser triunfantes apóstoles de su Soberanía.

3. Que todas esas Hermanas salgan ya del cascaroncito, para ser todas apóstoles de la divina Soberanía.

4. Invoco el poderoso valimiento de su gloriosísima Santa (Sta. Inés), para que Cristo le conceda la gracia de ser un apóstol triunfal de su Soberanía.

5. Dios las bendiga y haga a todas apóstoles triunfales de su Soberanía.

6. Que se desaniñen y crezcan en espíritu y celo para ser todas verdaderos apóstoles de la Soberanía de Cristo.

7. Pido a Dios que las haga cada día más fervientes apóstoles de su Soberanía.

8. Que vivan esas Hermanas cada día más fieles a nuestro divino Rey y procurando ser más ardientes apóstoles de su Soberanía.

9. Pido a Nuestro divino Rey que las haga a todas santas y triunfales apóstoles de su Soberanía.

10. Dios dé a todas las Hermanas virtudes y luces propias de santas apóstoles de la Divina Soberanía. Amén.

11. Pido que nuestro Divino Rey las transfigure en Apóstoles triunfales de su Soberanía.

12. Queda bendiciéndolas a todas y pidiendo a Dios que resulten triunfantes apóstoles de su Soberanía. Amén.

13. Hermanitas, formando todas un corazón y un alma con Cristo, que nos da todos los días su alma, su corazón y cuerpo sacratísimo en la Eucaristía, serán siempre invencibles apóstoles de su Soberanía.

14. Pido a Dios que la haga un triunfante apóstol de su Soberanía.

## 2. Santidad y dones

# Apendice

Cartas

Autografos

15. Encomiende a todas las Hermanas de mi parte, el adelanto en todas las virtudes y, sobre todo, en el de honrar cada día más con sus actos el nombre que llevan. Que reine Cristo.

16. Que se penetren más cada día del nombre nobilísimo y santo que tienen y que lo hagan verdadero y glorioso para Dios, con sus obras.

17. (Ser Hijas de Cristo Rey! )Qué menos han de procurar ser que encendidos serafines? Fiat

18. Sed siempre agradecidas al honor y dicha inestimable de haberos dado un nombre tan grande como el que lleváis y pedidle cada día que os conceda la gracia de acreditarlo con vuestras obras.

19. El nombre santísimo que llevan les será quitado, si lo profanan.

20. Quedo esperando y orando, para que todas esas Hermanas sean honradoras del glorioso nombre de Cristo Rey.

21. Que se penetren más cada día todas esas Hermanas del nombre que Dios les ha dado y lo honren como es debido, que quien glorificare a Cristo, será por El glorificado.

22. Que todas las Hermanas sean la verdad del nombre que llevan.

23. El nombre de Hijas de Cristo las obliga, por su gran nobleza, a proceder con suma vigilancia y firmeza, para no dejarse sorprender del vil y horrendo monstruo que negó a Dios el amor y la obediencia que, como sacado de la nada, le debía.

24. Las Hijas de Cristo han de ser fidelísimas imitadoras de su divino Padre y Rey y, si no fuesen perfectas observantes de la Regla que han profesado, ofrecerían el espectáculo de llevar su nombre indignamente y, por consiguiente, que sería caso misteriosamente repugnante y espantoso llamarse Hijas de Cristo y ofrecer con la conducta una viva imagen de Judas o de Satanás.

25. Que crezcan todas en espíritu, que salgan del miserable calabozo del amor propio y comiencen a llevar con hermosa y santa verdad el nombre de Hijas de Cristo Rey. Amén.

26. Hagan cada día más verdadero su nombre.

27. El nombre que llevan, las obliga a honrar y amar a Dios y a hacerle amar y honrar de muchos.

28. Hija de Cristo Rey: para llevar con honra y espiritual provecho el nombre que tiene por el Instituto, es necesario asemejarse mucho a nuestro divino Padre y Soberano, y nadie se asemeja a Cristo Rey, sino quien renuncia en absoluto a su propio ser, para ser en El.

29. Considero que, si se persuaden bien de lo que reclama de todas Vdes. el nombre que llevan, han de crecer mucho esos deseos de santidad y, al calor de los deseos, las obras.

30. Honren el nombre que Dios les ha dado, rompiendo todas las telas de araña de su alma y, sobre todo, las redes del traidor que nos odia, por odio a nuestro divino Salvador.

31. Pidan muy de corazón a Dios que les conceda la gracia de conocer y ser lo que se nombran y, de este modo, podrán tomar parte muy honrosa y provechosa espiritualmente en la empresa sublime de cooperar a hacer reinar a Cristo, nuestro Bien, en muchas familias y, por las familias, en las ciudades y reinos.

32. El nombre de *Hijas de Cristo Rey* sólo conviene a las irradiadoras e imitadoras de los ejemplos de nuestro Soberano divino, a las dilatadoras apostólicas del Reino de Dios.

33. Que todas las Hermanas cumplan con el deber que les impone su nombre y Cristo triunfará en ellas.

34. Que no se convierta en ironía infernal el nombre gloriosísimo que llevan.

35. No se olviden un momento del nombre que Dios les ha dado.

36. El nombre de *Hijas de Cristo* expresa la mayor nobleza que pueda ostentarse entre todos los títulos honoríficos de la tierra y, si nobleza obliga, según el antiguo proverbio, no ha de haber empresa, por ardua y erizada de obstáculos que aparezca, que

no sea superada por las heroínas del divino honor y amor.

37. Todas pidan a Dios que las haga dignas del nombre que la Iglesia les ha dado.

38. El nombre que la Iglesia os ha dado, os obliga a no acobardaros jamás y a decir: *Todo* lo podemos en QUIEN nos honra con el nombre de Hijas de su omnipotente Soberanía.

39. A todas las Hermanas encomiendo mucho que procuren honrar el nombre honrosísimo que la Iglesia les ha dado.

40. El nombre de Hijas de Cristo Rey es un nombre que obliga a mucho, porque afirma la soberanía que ha de irradiarse y hacerse sentir victoriosamente en todas partes

41. El nombre que la Iglesia les ha dado reclama que crezcan hasta ser gigantes de virtud y apóstoles centelleantes de celo por la honra y gloria de Dios. Amén.

42. Pidan todas a Dios, para que las haga dignas del nombre que les ha dado.

43. (Hijas de la omnipotente soberanía de Dios!, )habéis comprendido la grandeza del nombre que os ha dado la Iglesia?

44. En la boca de un padre no hay nombre más dulce ni que pruebe mayor amor que el que os ha dado nuestro Soberano divino, *Hijas de Cristo Rey*. Tampoco conocemos nombre más honorífico.

45. )A qué no estarán obligadas las que han sido ennoblecidas por la Iglesia con el título de *Hijas de Cristo Rey*? Grandes hazañas de virtud, excepcionales triunfos de apostólico ardor deben indudablemente a nuestro Divino Soberano.

46. )Con qué gratitud podréis pagar a Cristo el nombre de *Hijas* que, por medio de su Vicario en la tierra os ha dado? (Hijas de Cristo Rey! (Hijas del Rey de los ángeles! (Hijas del autor del universo, del omnipotente Creador de todas las maravillas de la naturaleza, de la gracia y de la gloria...!

47. Hijas de Cristo Rey. (Qué nombre tan hermoso, tan noble, tan sublime y excelso!

48. Honren mucho el nombre que tienen.

### 3. Lema

"Cristo reina"



49. El lema *Cristo reina* que pronuncias con frecuencia, no sea solamente un encabezamiento de tus cartas, un saludo o una proclamación verbal de su Soberanía dulcísima, sino que tú misma muestres ser con tus actos, ese lema vivo, triunfante, resplandeciente, temporal y eterno. Amén.

50. Es una burla cruel y gravemente pecaminosa, decir *Cristo reina* con los labios y minar la obediencia al mismo.

51. Que se fijen bien en la significación del lema *Cristo reina* y que pidan a Dios que lo grave indeleblemente, con misericordia, en las almas de los que lo pronunciamos.

52. Digan con su vida *Cristo reina*.

53. Que digan *Cristo reina* y se reanimen en El y con El.



*II. EL VIVIR*

*DE LA HIJA*

*DE CRISTO REY*



1. *VIDA EN CRISTO:*

*"Yo soy de Cristo,*

*yo soy por Cristo,*

*yo soy para Cristo..."*



54. Sólo y siempre Cristo en su pensamiento y en su corazón y acción.

55. Pido a Dios que nos una a todos con su Corazón Sacratísimo.

56. Digan cada día con más fe y atención: *Yo soy de Cristo...*

57. Que se cierren como una muralla viva, junto al Corazón de nuestro Rey y Defensor divino.

58. Digan esas novicias y todas las aspirantes cada día con más fervor, y con sus obras sobre todo: *Yo soy de Cristo...*

59. Encargue V. mucho de mi parte a todas las hermanas que digan muy de corazón, *Yo soy de Cristo.*

60. Sean todas más perfectamente y perpetuamente de Cristo.

61. Que se animen todas esas Hermanas a ser cada día más de Cristo, por Cristo y para Cristo, para que el enemigo de Cristo y nuestro no asome siquiera con su maldita sombra, donde se diga *Cristo reina. Amén.*

62. Pido a su Santa que le alcance de Dios que la desprenda de tal modo de sí misma, que pueda afirmar con plena boca de alma, lo que decía S. Pablo: Vivo yo, mas ya no soy yo quien vive, porque es Cristo y sólo Cristo mi presente, temporal y eterna vida. Amén.

63. Digan todas muy de corazón *Yo soy de Cristo.*

64. Al decir YO SOY DE CRISTO, que pidan a nuestro divino Rey que nada jamás en la tierra las distraiga de que su alma, su corazón y su vida no les pertenecen ni a Vdes. mismas, sino a Dios.

65. Sean de Cristo, por Cristo y para Cristo, con absoluta exclusión de toda criatura y del propio yo.

66. Ruegue Vd. a Dios, para que les conceda que todas no formen más que un corazón y un alma con el de nuestro Divino Bien, Jesús.

67. Sí, sólo Cristo y siempre Cristo y en todas partes Cristo, ha de ser la divisa de vuestra alma y la victoria y gloria de vuestra abnegación.

68. Hay que decir con fe más firme y con más meritoria resolución, *Yo soy de Cristo.*

69. Sean todas muy de Cristo, para que Satanás sea derrotado en todas sus malas e inicuas artes de guerra.

70. Reine en todos los respiros de todas nuestra Vida y Honor, Cristo.

71. Cristo sea siempre en su pensamiento, en su corazón y en todas sus obras.

72. No yo, sino Cristo. Todo lo puedo en Cristo, decía S. Pablo y han de decir las buenas hijas de la omnipotente Soberanía.

73. Nada somos, nada valemos ni valdremos sin Cristo. Cristo es nuestro Creador, nuestro Redentor, nuestro Padre, nuestro Rey, nuestro Maestro, la luz de nuestro entendimiento, la paz de nuestro corazón y la guía y fuerza incontrastable de nuestra voluntad.

74. Dios las haga cada día más suyas a todas.

75. Que Cristo las desterrénice y las haga almas encendidas en el amor de su Corazón santificantísimo.

76. Busquen cada día con más anhelo a Dios.

77. Pidan todas a Dios que nos posea El solo totalmente.

78. Pido a Cristo Rey que les dé fuego de su Corazón Sacratísimo.

79. Si se consideran, como deben posesión de Dios y nada piensan, ni nada quieren más que ser perfectos instrumentos de las misericordias de Dios, Dios matará todas las pérdidas y misteriosamente traidoras sublevaciones del amor propio y no permitirá que sean sorprendidas por el enemigo artero y terrible que anda siempre, como león y también como serpiente, alrededor de las almas para devorarlas o envenenarlas.

80. Ofreciéndole todas su corazón al Niño Jesús, para que habite en él más abrigadito que en la gruta de Belén, El lo adornará con virtudes y aumentos de gracia.

81. Cristo solo ha de ser el Soberano de todos nuestros pensamientos, palabras, afectos y obras.

82. Han de elevarse sobre todo lo terreno y desplegar vigorosamente las alas del alma, subiendo sin cesar hacia Dios y rompiendo todas las redes y, hasta los más tenues hilos, que las aprisionen o retengan cautivas del maldito amor propio.

83. Siempre viva y reine absolutamente Cristo en sus Hijas.

84. Di con mucha frecuencia y mayor devoción: *Yo soy de Cristo*, y ruega a las almas buenas que anden a tu alrededor que te recuerden la dicha del día en que te consagraste a su Corazón Divino.

85. Que todas lleven a Jesús, sin cesar, con gran reverencia y amor en su corazón.

86. Póngase de la manera más absoluta en manos de Cristo y no piense ni aspire V. a otra cosa más que a crecer siempre en su amor.

87. Pide a Jesucristo que te clave en su Cruz, para que no vuelvas a poder dar un paso que no lo pongas sobre sus divinas huellas, y quedes perpetua prisionera suya, dentro de su infinitamente misericordioso y adorabilísimo Corazón.

88. Si con sus pensamientos, palabras y obras dicen constantemente: *No yo, sino Cristo*, Cristo también dirá a su vez: *Yo, todo para mis Hijas*.

89. Desneutralizar los espíritus, es el supremo trabajo y honor a que han de dedicarse y, para esto,

es condición fundamental ser todas de Cristo, por Cristo y para Cristo. Amén.

90. Si han de merecer ejercer el apostolado de la restauración de la Soberanía divina, han de morir para todo lo que espíritu del mundo y ser troncos vivos del amor y honor de Dios.

91. Siendo Cristo, como Creador, el principio de nuestro ser, el medio como Redentor y el fin último como Coronador, también ha de ser el principio, medio y fin de todos nuestros pensamientos, de todas nuestras palabras y de todas nuestras obras, en una palabra, el *Rey de nuestra interna y externa acción*.

92. Digan con mucha fe todas, *Yo soy de Cristo*.

93. Si después de decir: *Yo soy de Cristo*, dejaseis asomar en vuestra alma la sola sombra del propio YO, negaríais con vuestras obras, lo que con palabras habríais afirmado.

94. *Cristo, no yo*, ha de ser siempre el pensamiento que en ti reine. Así podrás tú y todas las Hijas de nuestro Padre y Soberano amantísimo, escribir con verdad: *Cristo reina*.

95. Os recomiendo esta oración: Jesús en mi pensamiento, Jesús en mi corazón, Jesús en todo momento, vivid Vos en mí, no yo.

96. Di cada día con más fervor *Yo soy de Cristo*, y verás como Él te dice, Vivo y Reino.



## 2. EN FIDELIDAD

Y

AMOR

*"Pidan amor,  
para acrecentar  
su fidelidad"*

97. Ame V. con toda su alma a Cristo y nadie  
ni nada podrá perturbarla ni hacerla vacilar, ni entrar

en cálculos ni temores mezquinos y miserables, porque Cristo será su protector regio y omnipotente.

98. Amen mucho todas a Dios y todas las dificultades les serán más fáciles de vencer y adquirirán luz y valor creciente cada día.

99. Hijitas, amad mucho a nuestro infinito Bien, Jesús, que cuanto más le améis, más seréis de El amadas, adornadas de virtudes y santificadas.

100. Recomendándoles mucho que se des - terrenicen y crezcan siempre en amor de Dios, pido por todas y por V.

101. Amad a Cristo y pedidle siempre amor y más amor, para acrecentarle vuestra fidelidad y celo por su honra y gloria y él os confortará en todos vuestros trabajos y os preparará una corona muy superior a todos los sacrificios que hagáis para dilatar su reino.

102. Sí, amad mucho a Cristo Rey y no le pidáis más que crecer siempre en su divino amor y, con esto, seréis las más ricas almas de la tierra.

103. Que pidáis a nuestro infinito Rey que os conceda tanto amor suyo, que podáis fundir todo terreno afecto y os quedéis transformadas en

serafines que le atraigan sin cesar almas y propaguen el incendio de su divino amor, hasta que suban a adorarle eternamente.

104. Amen mucho todas las Hermanas a Dios y no nos faltará su paternal amparo.

105. Repita con frecuencia la petición interiormente de que le aumente su amor y todo lo vencerá.

106. Sin fiel y absoluta consagración a Cristo, nada se edificará.

107. Que con su mayor observancia y acrisolamiento de fidelidad a Dios, procuren todas las Hermanas y Novicias acelerar las divinas misericordias, en favor de la Institución.

108. Pidan a Cristo Rey que nos sostenga fieles a su Soberanía.

109. Sean más firmes y fieles Hijas de Cristo cada día.

110. Que todas las Hermanas sean cada día más observantes y fidelísimas y amantísimas hijas de nuestro divino Rey Jesús.

111. Sean cada día más filialmente fieles a Cristo. Amén.

112. Sean cada día más fieles a Cristo y serán bendecidas todas.

113. Todas sean más fieles a Cristo y más celosas de su honra y gloria.

114. Pidan diario aumento de fidelidad a Cristo.

115. La verdadera religiosa no piensa sino en ser cada día más fiel y perfecta amadora de Dios y promotora de su honra y gloria.

116. Ha de tener por indefectible que, si procura acrisolar el espíritu de todas las Hermanas de su comunidad, de modo que el amor de Cristo reine sin eclipses en ellas, no dejará Cristo de sostenerlas.

117. Acrisolad cada día más la fidelidad de vuestro corazón y modelad vuestra vida según la de vuestro glorioso Padre y Rey de amor infinito.

118. Cuídese mucho, amando más cada día a Dios y lo mismo digo a todas las Hermanas de esa Comunidad.

119. Amen todas mucho a Dios, porque el infierno está inundando la tierra de odio.

120. Amen cada día más a Cristo todas.

121. Que reine el amor de Cristo triunfalmente en vuestra alma y en la de todas, en todo momento, es la súplica que debéis elevar todos los días en vuestro actos religiosos.

122. La virtud de las virtudes y, por consiguiente, la nobleza de las noblezas, es amar a Dios sobre todas las cosas y hacerle amar por todos los corazones que se pueda.

123. Tienes recibidos beneficios que te obligan a llevar a Cristo en tu corazón, como un Padre de bondad infinita. Séle fiel y aumentará cada día las maravillas de su soberana protección e infinito amor.

3. *EN LA VIVENCIA*

*DEL*

*REINADO DE CRISTO*

*“Digan con su vida*

*Cristo reina”*

124. Reine Cristo con su santísima gracia en  
todas.

48

125. La más firme prueba de querer que Cristo reine, es ser observantísimas de la Regla.

126. Reine Cristo más luminosamente cada día en todas.

127. Reine Cristo, Vencedor de todas las dificultades.

128. Con los vivos deseos míos de que reine Cristo plenamente en toda la Institución, quedo pidiéndolo a todas horas.

129. Que reine de veras Cristo y nos coronará.

130. Cristo reine eternamente en todos nosotros. Amén.

131. Que reine de verdad Cristo en todas.

132. Que sean observantes y digan con su vida Cristo reina.

133. Procuren todas hacer que reine Cristo.

134. Reine Cristo y que reine en el orden espiritual y en el orden material. Amén.

135. Lo que importa es multiplicarse por la virtud y esmerarse en hacer que CRISTO REINE sin hallar resistencia.

136. Reine misericordiosamente Cristo en todas.

137. Reine en todas más plenamente Cristo, que es la caridad infinita por esencia.

138. Que Cristo reine gloriosamente en todas.

139. Reine gloriosísimo Cristo en todas esas Hermanas y las de todas las casas.

140. Celebro mucho que todas vayan a una, para hacer que Cristo reine complacido en esa comunidad.

141. Reine plenísimamente Cristo en esas sus Hijas.

142. Ea, buen ánimo, y a trabajar para que reine gloriosamente Cristo.

143. Que reine Cristo en todas sus hijas.

144. )Reina Cristo con verdadera unidad de alma y corazón entre las Hermanas de esa casa?

145. Que reine Cristo en las obras.

146. Que reine Cristo con su purísimo amor en todas y que lo prueben con sus obras.

147. A barrer para siempre todo lo que sea obstáculo al pleno, perfecto y eterno reinado de Cristo.

148. Reine en todos los respiros de todas nuestra Vida y Honor, Cristo.

149. Reine Cristo en esas hijas y en todas.

150. Pido que Cristo reine y dilate cada día más su reino.

151. Que reine Cristo plena y absolutamente en su voluntad. Amén.

152. Vivan todas formando un corazón y un alma con el de nuestro Señor Jesucristo, que de este modo, reinará en Vdes. y Vdes. reinarán con Él. Fiat. Amén.

153. Que Cristo reine gloriosamente en todas sus Hijas.

154. Que nuestro divino Rey desvanezca todas las humaredas infernales y reine con su luz y omnipotente caridad en todas.

155. Siempre reine Él solo en vuestro corazón.

156. Reine Cristo y haga reinas de triunfalísimas virtudes a todas sus Hijas.

157. Reine Cristo en todas, como lo pido.

158. Que afiance cada cual en su alma la Soberanía de Cristo. Amén.

159. Que Cristo reine plenamente en todas.

160. Que Cristo reine siempre. Amén.

161. Que todas crezcan en virtud y espíritu apostólico, para hacer reinar a Cristo.

162. Amen mucho a Jesucristo y reinará celestialmente en sus almas y lograrán hacer reinar en muchas más.

163. Levanten todas muy hermoso trono espiritual a Cristo.

164. Que con frecuencia repitan: "Vuestra soy, para Vos nací. Reinad, Jesús, siempre en mí".

165. Siempre viva y reine absolutamente Cristo en sus Hijas.

166. Reine Cristo por los siglos de los siglos en todas.

167 Dicha inapreciable es que Cristo reine en nuestra alma; mata, pues, valerosamente en ti todo lo que pudiese o intentase robarte esa dicha.

168. Reine siempre Cristo soberanamente en ti y en todas.



*III. EL ACTUAR*

*DE LA*

*HIJA DE CRISTO REY*

## *1. EN FIDELIDAD*

56

*A SU MISIÓN:*

*“¡Hacer reinar*

*a Cristo... misión*

*nobilísima!”*

169. El nombre de *Hijas de Cristo* revela claramente que viven consagradas a hacer reinar

individual y socialmente a nuestro divino Padre y Soberano.

170. Pidán muy de corazón a Dios que les conceda la gracia de conocer y ser lo que se nombran y, de este modo, podrán tomar parte muy honrosa y provechosa espiritualmente en la empresa sublime de cooperar a hacer reinar a Cristo, nuestro Bien, en muchas familias y, por las familias, en las ciudades y reinos.

171. Procuren todas hacer que reine Cristo.

172. Vuestra misión es muy grande y sobremanera gloriosa. Por esto habéis experimentado y debéis estar apercibidas para sufrir todavía grandes y fortísimas pruebas.

173. Lo que importa es multiplicarse por la virtud y esmerarse en hacer que CRISTO REINE sin hallar resistencia.

174. Buen ánimo, y a trabajar para que reine gloriosamente Cristo.

175. Que todas crezcan en virtud y espíritu apostólico, para hacer reinar a Cristo.

176. Celebro mucho que todas vayan a una, para hacer que Cristo reine complacido en esa comunidad.

177. ¡Hacer reinar a Cristo, por medio del *Apostolado de la Educación* y de la difusión de EL BIEN! ¿Podéis distraer un minuto o un segundo de vuestra misión nobilísima?

## *2. AL SERVICIO*

### *DEL REY*

*"Sirvan muy de corazón  
a Cristo..."*

178. Que se esmeren más y más todos los días en servir bien a nuestro divino Rey Jesús.

179. Sirviendo bien a Dios, nadie será defraudado.

180. Que se animen mucho todas esas Hermanas a servir bien a Dios, pues no hay mayor honra ni dicha, y es magnífico en su fidelísima e inefable manera de corresponder a quien le ama.

181. Sirvan muy de corazón todas a Cristo.

182. Deben acrisolar cada día más su gratitud y esmero en servir a Dios todas bien, para obtener mayores dones y mayores espirituales triunfos.

183. Sirvan todas bien a Dios y Dios no dejará de pagarles bien sus servicios.

184. No hay corona igual a la de los fieles vasallos de Cristo y, por consiguiente, que las que con piedad y afecto constante de hijas le sirvan, han de alcanzarla más radiante.

185. Dios nos conceda la gracia de servirle fielmente, hasta su reino eterno.

186. A Cristo hay que servirle soberanamente bien, porque Él es Infinito en bondad, sabiduría, poder y amor, y también en justicia que da a cada cual según sus obras.

187. Sirvan cada día mejor a nuestro divino Padre y Rey.

188. Pidán todas a Dios que nos haga dignos de servirle mejor cada día.

189. Todos habíamos de querer que Cristo fuese bien servido, pues derecho tiene a serlo.

190. Servir a Dios es reinar y reinaréis con El aquí y allá, atrayéndole sin cesar almas.

191. Bendigan todas a nuestro infinitamente adorable Jesús y esmérense en cada momento en servirle bien y honrarle.

192. Que se acrisolen en el filial servicio de nuestro divino Rey.

193. Nada hay tan honroso ni meritorio como el servir bien a Dios.

194. Con encargo sagrado a esa Comunidad que sirva muy filialmente a Cristo, pido por todas.

195. Que se acrisolen en bien servir cada día mejor a nuestro divino e infinitamente amante Rey Jesús.

196. Pido a nuestro adorable Jesús que las haga cada día más perfectamente consagradas a su SANTO SERVICIO.

197. Oren siempre para que seamos hechos dignos de servir todos los días de nuestra vida fidelísimamente a Dios.

198. A Dios, que le sirváis con todo vuestro corazón, en todos los instantes de vuestra vida.

199. El único modo grato de servir bien a Dios y merecer sus bendiciones, es vivir en la debida obediencia a sus superiores.

200. ¿Es Cristo Rey bien servido espiritual y literariamente en ese Colegio?

201. Sirviendo bien a Dios, no puede abandonarnos.

202. Rueguen mucho a Dios, para que todas las Hermanas sean cada día más perfectas en todo lo concerniente al divino servicio.

203. Que se sostengan pidiendo auxilio a nuestro omnipotente Padre y Rey y que le sirvan bien en todas partes.

204. Pidan a Dios que su divina diestra nos sostenga siempre a todos en su santo servicio y vías de perfección. Amén.

205. Concentremos nuestros propósitos y esfuerzos para servir bien a Dios.

206. Sirviendo bien a Dios, no dejará Dios de alimentar a sus criaturas.

207. Nuestro divino Padre y Rey y Redentor necesita Hijas que se le asemejen con el mayor parecido posible y, por consiguiente, nada os ha de acobardar en su santo servicio.

208. Pedid mucho a Dios que os conceda más pura y vigorosa intención cada día de servirle.

209. Sirviendo bien a Dios, reinaremos.

210. Servir a Dios es reinar; servir al amor propio es esclavizarse.

211. Cristo es la verdad, la virtud y la nobleza infinita. Servirle es reinar.





### 3. *BUSCANDO*

#### *EL REINO DE DIOS*

*"Busquen todas de corazón  
el Reino de Dios..."*



212. ¿Se busca por todas el reino de Dios y su justicia?

213. Yo no comprendo que buscando de corazón el Reino de Dios o su mayor honra y gloria, pueda nadie ser abandonado.

214. Tengan siempre vivas en el alma las palabras de N. S. Jesucristo: *Buscad el reino de Dios y su justicia antes que todo, y lo demás se os dará por añadidura.*

215. Sirviendo bien a Dios, no dejará Dios de alimentar a sus criaturas, máxime, buscando ante todo el reino de Dios y su justicia.

216. Buscando el Reino de Dios y su justicia, no nos faltará la añadidura.

217. Busquen todas de corazón el Reino de Dios y su justicia y no les faltará la añadidura. Que crean esto firmemente y lo practiquen.

218. Si buscamos de corazón el Reino de Dios y su justicia, no nos faltará socorro.

219. Busquen siempre el Reino de Dios y su justicia y así no les faltará la añadidura.

220. No duden un solo momento de que proponiéndose la mayor honra de Dios, no les faltará a Vdes. tarde o temprano, honra y provecho, pero el provecho conviene que sea más espiritual que material, porque lo material pasa y lo espiritual, no.

221. Pedid mucho a Dios más pura y vigorosa intención cada día de servirle, dilatando su Stmo. Reino. 'Buscad, ante todo, el Reino de Dios y su justicia y lo demás se os dará por añadidura'.

#### 4. *CON AUDACIA*

*DE APÓSTOLES*

*“Cristo Rey quiere*

*Almas nobles,*

*Animosas...”*



222. Sean todas un coro de apóstoles cada día más radiante de Cristo Rey y más dilatador del divino Reino.

223. Sean todas las Hermanas apóstoles de Cristo.

224. Cristo Rey quiere almas nobles, animosas y perseverantes, vencedoras de todos los obstáculos y de todas las traidoras perspectivas y, sobre todo, quiere corazones que, olvidados de sí mismos, vivan sola, total e infatigablemente consagrados a hacer sentir los inefables esplendores de la soberanía de su infinito amor.

225. Añadan en sus comuniones o dediquen algunas a pedir a Dios, para que les dé espíritu de apostolado.

226. Apóstoles de fuego del Espíritu Santo sean todas. Amén.

227. La Hija de Cristo, apóstol de la Soberanía de Cristo, procurará hacer sentir, por medio de las niñas, las ennoblecedoras influencias de la fe, en la familia y en la sociedad.

228. Que Cristo Rey las ilumine, las vigorice y las santifique a V. y a la superiora y Hermanas todas de esa casa, enseñándoles a servirle como apóstoles.

229. A trabajar todas como apóstoles por Cristo.

230. Sean todas esas Madres y Hermanas apóstoles encendidos en amor del Sagrado Corazón y conseguirán santas y benditísimas victorias.

231. Que se esmeren mucho las hermanas en desempeñar bien el apostolado de educación y Dios les acrecentará los galardones.

232. Que se animen cada día más a trabajar para ser reinos vivos de Cristo y conquistarle almas, pueblos y naciones.

233. Infúndales a las niñas espíritu de *Apostolado*.

234. Buen ánimo y a trabajar con alma y vida por Cristo, que nos ayudará y coronará.

235. Si han de merecer ejercer el apostolado de la restauración de la Soberanía divina, han de morir para todo lo que es espíritu del mundo y ser tronos vivos del amor y honor de Dios.

236. Han de inspirar también espíritu de Apostolado a los convertidos, para que reconquisten a los extraviados.

237. Malamente podrán ejercer el apostolado entre las niñas y las familias, si están siempre encanastadas o metiditas en la celda del amor propio infantil y no arden en llamas de amor a Cristo, devoradoras del villano y deicida amor.

238. Ánimo, Hijas del Rey de la Cruz, después del Calvario, está el día de la Resurrección. Los apóstoles se alegraban de ser maltratados y azotados por Jesucristo; nosotros debemos alegrarnos también.

239. Esmeraos en entronizar a Cristo, con vuestras palabras y ejemplos, en los corazones de esa población.

240. Sed ingeniosas y activas.

241. Que se cuiden mucho, para poder dilatar el Reino de Nuestro Divino Salvador, no solamente en España, sino en todo el mundo, si a Dios place.

242. Os encomiendo mucho que invoquéis a Santa Catalina de Sena, gran defensora y dilatadora del Reino de Cristo, para que os alcance victorioso

valor y perseverancia, en el santo apostolado de que ella dio tan extraordinarios testimonios.

243. Es necesario que comprendáis que los trabajos que Dios permite que os asedien, son para acrisolaros. Si sois oro, adquiriréis de este modo mucho más precio espiritual y, después de los trabajos os dará el premio.

244. Esmérense mucho, para con las niñas, siendo muy asiduas a las clases y pidiendo a Dios espíritu y auxilios para servirle bien.

245. A poner todas sus miras primeramente en Dios y, conformada siempre con su voluntad, a trabajar cuanto se pueda.

246. Con que, a renovar todas los bríos, para que se conquiste para Cristo millones de almas esclavas del infernal enemigo.

247. Mucho me he alegrado de los hermosos trabajos de apostolado que han sabido inspirar a sus educandas y párvulos.

248. Sed ingeniosas y propagandistas.

249. Vuestra misión es muy grande y sobremanera gloriosa. Por esto habéis experi-

mentado y debéis estar apercibidas para sufrir todavía grandes y fortísimas pruebas.

250. Sosteneos firmes, sufriendo con Cristo y por Cristo, si queréis reinar con Cristo. 'Si sufriéremos con El, dice S. Pablo (2 Tm 2,12), reinaremos también con El; si le negáremos, él también nos negará.

251. (Hacer reinar a Cristo, por medio del *Apostolado de la Educación* y de la difusión de EL BIEN! )Podréis distraer un minuto o un segundo de vuestra misión nobilísima?

252. Sean todas apóstoles de Cristo.

253. Procuren ser conductoras apostólicas de almas a Cristo.

254. Que enseñéis a las niñas a rogar por el triunfo del divino Bien, esto es, nuestro infinito Salvador y Rey, Jesús, sobre el mundo.

255. Viva Jesús Rey; a vencer todos los obstáculos para que triunfe su ley.

256. Que aprendan a ser propagandistas.

257. Ruego, como pides, a nuestro divino Rey Jesús, que te haga muy apostólica y santa, para que le atraigas muchísimas almas.

*IV. LAS VIRTUDES*

*DE LA*

*HIJA DE*



1. *TODAS LAS*

*VIRTUDES*

*OS SON*

*NECESARIAS...'*



258. Sean modelo de humildad, modestia y de todas las virtudes y así serán premiadas con grandes gracias y triunfos espirituales.

259. Que nuestro divino Rey aliente, ilumine y centuple la virtud a todas.

260. Que nuestro divino Jesús las bendiga a todas y las convierta en santas gigantes de virtud.

261. Mucha abnegación, mucho celo de la honra y gloria de Cristo y, humildad profunda, caridad ardiente, oración continua, buenas obras siempre.

262. Que se acrisolen mucho en virtud todas, pues el huracán del infierno anda desencadenado.

263. Procuren crecer mucho en virtud.

264. Que sean todas ejemplares en virtud.

265. Todas trabajen con alma y vida en su perfección, pues ya es tiempo de ser aprovechadas y provechosas.

266. Se necesitan muchos santos para contrarrestar las maquinaciones del infierno y todas las Hijas de Cristo Rey han de serlo, y no chiquitinas.

267. Manteneos firmes en la batalla, para aplastar la cabeza a la antigua serpiente que siempre arma asechanzas y conquistaréis el reino eterno.

268. Sean aprovechadas en todo lo bueno, espiritual y temporal.

269. Animo a todas a que crezcan siempre en virtud.

270. Que se despojen todas de las nieblas fantásticas y traidoras del amor propio, para revestirse de las virtudes de Cristo

271. Vigild y orad; guardad vuestras potencias y sentidos; acrisolad cada día más la fidelidad de vuestro corazón y modelad vuestra vida según la de vuestro glorioso Padre y Rey de amor infinito.

272. Conviene reencender vivísimamente la fe, vigorizarse con la oración y práctica de buenas obras y redoblar la vigilancia.

273. Revestiros de Cristo, esto es, de su espíritu de humildad, de pobreza, de caridad y de celo ardiente por la salvación de las almas.





2. *'FILIAL CONFIANZA*

*EN DIOS...'*



274. No se apuren, que Dios es grande, aunque nosotros tengamos fe tan microscópica.

275. Estoy conforme con que esperemos con tranquila confianza la voluntad de Dios que mostrará que es Padre Todopoderoso, si nos ponemos totalmente, como hijos, en sus manos.

276. Confío que, sirviendo bien a Dios, no puede abandonarnos ni les faltará lo necesario a Vdes.

277. El amor de Dios os enriquecerá con todas las virtudes y, opulentas en virtudes, quien cuida de las avcillas y aun de las hormigas, ¿olvidaría a sus hijitas? No puede ser.

278. Que se animen mucho y tengan confianza en nuestro divino Bien Jesús, que si permite que estén pobrecitas, es porque las quiere asemejar más a sí, a fin de que nada de la tierra las trabe y dificulte y pongan más confiada y filialmente su corazón en la divina voluntad, que es siempre infinitamente amorosa y santa.

279. Por vuestra parte, pedid mucho a Dios que os conceda invencible valor y confianza en sus divinas promesas.

280. Pido a Dios que os dé cada día mayor aliento y confianza en su protección paternal, que no os faltará, si verdaderamente os portáis como hijas suyas.

281. Pongamos completamente nuestra causa en manos de Dios.

282. Será vuestra mejor riqueza, vuestra filial confianza en Dios que no dejará de mostrar sus misericordias, si cordialmente os ponéis en sus manos.

283. Si verdaderamente depuesto todo amor propio y buscando solamente la gloria de Dios, os ponéis en sus manos y trabajáis cuanto pudiereis, venceréis las grandes dificultades presentes y venideras, porque, puesto tan solo vuestro pensamiento y corazón en Cristo, no dejaréis de experimentar la verdad de sus palabras: "En el mundo hallaréis combate y tendréis tribulación, pero no desmaye vuestra confianza. Yo he vencido al mundo".

284. Sólo confíen en Dios y busquen el reino de su santidad y justicia.

285. Os coloca espiritualmente en la llaga del Sagrado Corazón de Jesús vuestro carácter de fieles Hijas.

286. Abrazadas al Corazón de Cristo, nada ni nadie hará oscilar vuestro pensamiento ni vacilar vuestro corazón y, aunque os rodeen leones y dragones áspides y basiliscos, saldréis ilesas y victoriosas.

287. Con pruebas fortísimas ha querido aquilatar vuestra fidelidad nuestro Rey divino, pero acordaos de que El ha dicho y lo ha probado: *Confiad, yo he vencido al mundo.*

288. Serenidad, calma y confianza en Dios es lo que le aconsejo.

289. Amando e imitando filialmente a nuestro divino Padre, Rey y Redentor, seréis siempre vencedoras de todas las adversidades y combates. Acudid a El en toda tribulación.

290. Sabido es que la vida es un combate y, para vencer las malas inclinaciones y fortalecernos en todos los trabajos y dificultades, Jesús nos ha prevenido que acudamos a El confiadamente.

291. Que se conforten en el Corazón de N. S. Jesucristo

292. Nada temas, Cristo está con quien está atribulado. Él te dará mayor victoria, cuanto más recio haya sido el combate.

3. *GRATITUD*

*INCESANTE...*



293. Todas las Hermanas den muy sentidas acciones de gracias a Dios, quemando todos los ídolos pérfidos y todos los huesos del venenoso amor propio.

294. Que se acuerden de corresponder a Dios por los beneficios naturales y sobrenaturales que de El han recibido.

295. Están muy obligadas a ser cada día mejores, por los grandes beneficios que nuestro divino Rey nos hace.

296. Verdaderamente Dios es infinito en misericordia y en grandeza de todo género de perfección, y no podríamos darle gracias por sus beneficios, aunque viviésemos millones de siglos.

297. Agradezcan con su buena correspondencia la gracia que les ha hecho.

298. Acuérdense de ser cada día más agradecidas al beneficio inefable de haber sido admitidas por Cristo mismo, de quien es VOZ su Vicario, como Hijas suyas.

299. Que todas esas Hermanas den muy cordiales gracias a Dios por el beneficio grande recibido.

300. Veo claramente cuánto muestra Dios su bondad a la Institución, lo que nos obliga a darle continuas acciones de gracias.

301. Pido a Dios que a todas las penetre de la gratitud incesante que le deben por haberlas hecho Hijas suyas.

302. Que den gracias a Dios por el nuevo beneficio hecho a la Institución, principalmente con una perfecta consagración al mismo.

303. Abre de par en par las puertas de tu corazón a Cristo y prepárale una entrada triunfal, rindiéndole incesante acción de gracias, por haberte redimido y haberte honrado inefablemente, al admitirte entre sus Hijas.

304. Cristo se nos da totalmente en la Eucaristía, ¿Es digno, es lícito acercarse a recibirle, sin ánimo de entregársele totalmente y con gratitud suprema, en justa correspondencia?

4. *UN ALMA Y*

*CORAZÓN...*



305. Sean un corazón y un alma en Cristo.

306. Oren a intención mía y es, para que vivan todas formando un corazón y un alma con el de nuestro Señor Jesucristo que, de este modo, reinará en Vdes. y Vdes. reinarán con El. Fiat. Amén.

307. Sean todas muy observantes y procuren formar un alma y un corazón, para que reine dichosamente Cristo en sus *Hijas* y para que, a su vez, lo hagan reinar.

308. Ruegue V. a Dios, para que les conceda que todas no formen más que un corazón y un alma con el de nuestro Divino Bien, Jesús.

309. Sean todas un corazón y un alma.

310. La unión de alma y corazón de las superiores de colegios con la General, como la unión de todas las Hermanas entre sí, constituirá a la institución en unidad tan sólida y perfecta, como que será indestructible.

311. Que se amen en Cristo, formando un corazón y un alma, y Cristo les dará paternales bendiciones y sagrada paz.

312. Todas formen un solo corazón y un alma y, de este modo, esa comunidad ofrecerá un trono vivo y gratísimo a nuestro divino Rey Jesús.

313. Que se amen todas mucho en el Corazón de Cristo, siendo todas mortificadas y caritativas.

314. La unión de todos los espíritus en uno, es la unión de todas en el Alma y en el Corazón de Cristo, único omnipotente lazo de vida y santificación de todos los que se han consagrado a la honra y gloria de su Soberanía.

315. Haya perfecta caridad y ningún otro sentimiento se esconda en la casa de Cristo.

316. El espíritu de división y de discordia es Satanás y si no formáis un corazón y un alma todas con vuestra cabeza, ¿quién reina?

317. Crezcan siempre en virtud y formen TODAS, TODAS un corazón y un alma en Cristo.

318. Que predomine eminentemente la caridad y la fiel observancia de la Regla en todas.

319. Un alma y un corazón todas, en el alma y Corazón de Cristo.

320. Dios no bendecirá las fundaciones en que no se proceda con la perfecta subordinación y espíritu de unidad de alma y corazón que debe reinar entre las superiores locales con la general.



5. *HUMILDAD*

*PROFUNDA...*



321. Medita mucho sobre los ejemplos de humildad de nuestro Rey gloriosísimo y sigue sus huellas, desde Belén hasta el Calvario.

322. Guerra sin tregua, guerra a muerte y eterna hay que tener declarada a la soberbia, a todo lo que anuble el conocimiento de nuestra propia miseria, de nuestra hinchazón, de nuestra pretenciosa nada.

323. El gran apóstol de la Soberanía de Cristo, que antes había sido su jurado enemigo, S. Pablo, combatía el amor propio con esta breve, pero enérgica renuncia de sí mismo: *No yo, sino Cristo*.

324. No tiene ni el ángel más perfecto causa, para vivir enamorado de sí.

325. No lograrás calmar el espíritu, hasta que no seas profundamente humilde. La grande, meritoria e incesante empresa de tu vida ha de ser el aniquilamiento del amor propio, que es nuestro enemigo capital.

326. Por amor de Dios y de la salvación propia y de las almas de las niñas y familias con quienes han de relacionarse, sean cada día más humildes y observantes.

327. Practica diariamente un acto de humildad y haz examen particular de esta virtud, estudiándola en la vida de Quien es nuestra Vida.

328. A todas las hermanas les recomiendo guerra al amor propio.

329. Si en vez de buscar el aumento de la gloria de Dios exclusivamente, hay algún vapor de amor propio en nuestras empresas, (ay!, por santas que a nuestro juicio parezcan, ni nos santificarán, como no aniquilemos el amor propio, ni muchas veces darán nuestros esfuerzos los resultados que nos prometíamos.

330. Que se curen ya de raíz los males causados por el malditísimo amor propio.

331. Vosotras seréis vencedoras por la humildad. Recordad que nuestro Omnipotente Redentor nació, vivió y murió humilde

332. Nadie vale nada sin Cristo.

333. Que magullen hasta el más pequeño átomo, haciéndolo polvo, al traidor Yo.

334. Pidan al Corazón de nuestro divino Rey, que les quite con su fuego todas las escorias del amor propio para siempre.

335. Que desarraiguen totalmente la soberbia y muestren con su buen comportamiento que no son ni quieren ser instrumentos del enemigo.



6. 'CELO

*ARDIENTE'*



336. Ningún consuelo mejor podrán darme que el crecer todos los días en celo de la honra y gloria de Dios.

337. Cristo le conceda la gracia de ser un apóstol triunfal de su Soberanía, acrecentándole su amor y comunicándole un espíritu apostólico semejante al de las Santas que menciona S. Pablo en sus cartas, como auxiliares de su apostolado.

338. Dios las conserve y acreciente en celo de su honra y gloria.

339. Pidan todas a Dios que les dé un grande y vivo celo de su honra y gloria.

340. Sean todas ejemplares en virtud y celo de la gloria de Dios.

341. Dios les conceda a todas las Hermanas de esa Comunidad, grande y creciente espíritu de Apostolado, para afianzar en muchas almas el reino de Cristo.

342. Nuestro Divino Rey les conceda a todas los tesoros de gracia de su arca grande y, sobre todo, el de un espíritu apostólico parecido al de S. Pedro, S. Pablo y S. Juan.

343. Amad a Cristo y pedidle siempre amor y más amor, para acrecentarle vuestra fidelidad y celo por su honra y gloria.

7. *'ABNEGACIÓN*

*PERFECTA'*



344. Todas las virtudes os son necesarias, pero la que lo es de una manera más esencial e indispensable, porque las concentra todas, es la abnegación.

345. Sean todas más de Cristo cada día y menos del vil y homicida amor propio, que éste es el único medio de salir con triunfo.

346. Dios las desprenda de todas las traidoras fascinaciones del yo, que también sabe vestirse de santo, falso a veces, y a todos nos domine Cristo.

347. Por esta virtud (abnegación) demostraréis con obras que es Cristo solo quien vive en vosotras.

348. Es indispensable que cada día hagan frecuentes actos de abnegación de sí mismas.

349. Procuren ahogar su amor propio y juicio, con el vivo y triunfante amor de Dios.

350. Pidiendo estoy con mucha instancia y frecuencia a nuestro divino Jesús, que pulverice al ídolo del amor propio.

351. Busquen siempre, ante todo, el triunfo de la Soberanía de Cristo, aniquilando el Yo satánico.

352. Nadie se asemeja a Cristo Rey, sino quien renuncia en absoluto a su propio ser, para ser en El.

353. Que se nieguen a sí mismas y sólo Cristo viva y reine en todas.

354. Ánimo, pues, a pedir, sobre todo en la oración diaria, que nuestro divino Rey les dé espíritu de vivir enteramente abnegadas y de asemejarse más a su Divina Majestad.

355. Hijas de Cristo, para no separaros jamás de nuestro Divino Maestro, es necesario negarse a sí mismo, tomar cada uno su cruz y seguirle.

356. La abnegación perfecta que la buena religiosa ha de tener diciendo: *No yo, sino Cristo*, ha de resplandecer más, si cabe, en las superiores que en las súbditas, aunque todas, al profesar, han debido decirlo y practicarlo por igual.

357. No haya en ninguna *Yo*, sino Cristo y, desapareciendo el traidor amor propio, Cristo, amor infinito, ostentará entre sus Hijas su magnificencia real.

358. Negaos a vosotras mismas y afirmad vuestra vida en Dios.

359. Acuérdense que el jurado e irreconciliable enemigo de Cristo y de nosotros mismo es el amor propio que, a manera de sutilísimo veneno, atosiga con frecuencia las almas, sin que éstas se den cuenta de su imperceptible o casi imperceptible, pero siempre pérfida y perniciosa acción.

360. Despojaros, pues, de vosotras mismas, para revestiros de Cristo.

361. Si con sus pensamientos, palabras y obras dicen constantemente: *No yo, sino Cristo*, Cristo también dirá a su vez: *Yo, todo para mis Hijas*.

362. Vosotras, no sólo habéis de negar o renunciar al mundo y a sus pompas y ahogar con vuestra adoración sus blasfemias, sino que habéis de negaros también a vosotras mismas, tomando esforzadamente la cruz y probando con vuestra vida que no hay más Rey en vuestro corazón que Cristo.

363. A matar todo vislumbre del Yo. Cristo solo reine.

364. Vuestra consagración ha de ser sin reservar nada, absolutamente nada de juicio, voluntad o amor propios.

365. Que se despojen, pues, todas de las nieblas fantásticas y traidoras del amor propio, para revestirse de las virtudes de Cristo.

V. EL PODER

DE LA

ORACIÓN

*“La oración bien hecha  
es omnipotente”*



366. La oración es la elevación del alma que comparece como hija a la presencia de Dios, para adorarle, bendecirle y pedirle las gracias que necesita para su propia salvación.

367. La oración es indispensable para alcanzar los dones divinos.

368. La oración es lo más esencial, para que nuestro Divino Señor oiga con amor de Padre a sus Hijas y les otorgue las gracias que necesitan, para desempeñar fielmente su ardua, pero también gloriosa misión.

369. Todas Vdes. oren pidiendo todos los días en todos los actos de Comunidad y hasta al principio y fin de las clases con las niñas, para que Dios nos sostenga y vuelva por su causa.

370. Que se ore con fervor. Acuérdense todas de que la oración de Moisés daba la victoria a los

israelitas, mientras invocaba con los brazos en alto el auxilio del cielo.

371. Me parece que conviene mucho acudir a la oración, para que Dios saque triunfante a la virtud de las emboscadas que le tienen armada las malas pasiones.

372. Pidan mucho a Dios que me dé fuerzas para andar y trabajar por su mayor honra y gloria.

373. Que todas acudan al Corazón de nuestro Divino Rey, para que las ilumine y conforte.

374. Pidan a Dios, con las niñas, para que, si es su voluntad, nos envíe almas triunfalmente apostólicas.

375. Encomiende y mande a esa comunidad que ore, para que Dios nos remedie o socorra en una necesidad muy grave y urgente. Deus misereatur nostri. Amén.

376. Todas oren, para que Dios nos aliente y saque triunfantes de las presentes y futuras pruebas.

377. Pedid en vuestras oraciones por todas vuestras necesidades, pero principal y perseve-

rantemente pedid a nuestro Rey Divino que os conceda su Espíritu de glorificación.

378. Pidan a Dios que nos asista en tantas tribulaciones y necesidades.

379. Pidan a Dios fuego de su Corazón, para desterrinizarse.

380. Oremos todos para que nuestro Divino Rey nos depare toda la luz y virtud directiva y formatriz de espíritus, para que sean todos suyos. Que El nos oiga como Padre.

381. Que en todos los colegios se pida a Dios, para que nos saque sin grandes penas de las dificultades que atraviesan todos los que trabajamos para que Cristo reine.

382. Pedid en vuestras horas de oración a nuestro divino Bien, Jesús, que os comunique espíritu de viva fe, de indefectible esperanza y de perfecta abnegación, que si oráis bien, no seréis desatendidas.

383. Hagan cuanto puedan para rezar y hacer rezar con viva fe el *Padre Nuestro*.

384. Todas pidan que Cristo nos ilumine y sostenga con su diestra.

385. Que acudáis a Dios, soberano dueño del cielo y la tierra, en vuestras necesidades y, orando con confianza filial, no seréis desatendidas. La oración bien hecha es omnipotente.

386. Vosotras rogad mucho a Dios que os muestre su santa voluntad y misericordia y, al mismo tiempo, ayudaos y Dios os ayudará.

387. Oren Vdes. con humildad y confianza filial y hagan orar a las niñas, para que a todos nos oiga y socorra.

388. Pidan a Dios que las ilumine y con su poder les trace el orden de vida práctica, para que sepan vivir y hacer vivir.

389. Que todas pidan a Dios, para que merezcamos atraerle legiones de almas a su adoración.

390. Oren mucho todas, para que nuestro divino Rey y Padre nos dé victoria en todos los combates y dificultades. Que se pida esto todos los días.

391. Pidan por todas las necesidades espirituales y materiales del Instituto y también por las de su necesitado, inútil e indigno fundador.

392. Orad y orad mucho, que la oración bien hecha es omnipotente.

393. Mucha oración hace falta, para que Dios nos libre de toda suerte de enemigos.

394. Pidan a Dios que ilumine y santifique a las enfermas que padecen dolencia de espíritu.

395. Es necesario estar interiormente en oración continua, mejor dicho, en adoración permanente de nuestro Padre, Rey y Dios, y en perfecta unión espiritual con su SACRIFICIO.

396. Pedid a nuestro divino Bien que muestre su omnipotente misericordia con vosotras.

397. Pidan todas muy de corazón a nuestro divino Rey Jesús que, por su omnipotente Nombre, las salve y salve al Instituto.

398. Pidan a Dios que nos conceda su creciente amor y almas apostólicas y ágiles si es su divina voluntad.

399. Pidan todas a Dios grandes crecimientos

en luces y virtudes, para concurrir a realzar el espíritu religioso en España.

400. Quiero que todas las Hijas de Cristo oren y obren, para que se vean brillar socialmente cumplidas las leyes de Dios.

401. Pidan mucho a Dios, para que nos facilite remedios para todas las enfermedades espirituales y corporales.

402. Oremos bien, oremos con humildad, reverencia y devoción, y seremos oídos.

403. Para no ser sorprendidas ni derrotadas por el que siempre está en acecho de las almas, habéis de vivir en oración continua.

# *SEGUNDA PARTE*

## *Deseos*



*1. LUZ*

*Y*

*FORTALEZA*



404. Que nuestro divino Rey la ilumine y conforte.

405. Pido a Dios que la ilumine, consuele y fortalezca victoriosamente a V. y a todas las Hermanas.

406. Cristo, Verdad y Virtud infinita, nos ilumine y conforte a todos.

407. Que Dios la ilumine y conforte, y a todas, como lo pido.

408. Nuestro divino *Bien*, Jesús, las ilumine, sostenga y conforte.

409. Que nos anime el omnipotente amor de Cristo, en medio de nuestros trabajos, para no desfallecer.

410. Que Cristo las ilumine y conforte.

411. Pidan a Dios que las ilumine y asista.

412. Que Dios la ilumine, conforte y aliente.

413. Que nuestro divino Rey Jesús las ilumine, para servirle debidamente en estas circunstancias, y les dé, al mismo tiempo, invencible fortaleza y absoluta conformidad a su voluntad santísima.

414. Dios las ilumine y bendiga a todas.

415. Que Cristo Rey las aliente, conforte, ilumine y corone.

416. Que el Sgdo. Corazón de Jesús las ilumine y conforte a todas Vdes.

417. Que nuestro divino Bien, Jesús, las escude a todas con su luz y la caridad omnipotente de su Corazón Sacratísimo.

418. Dios la fortalezca y santifique con esas Hermanas.

419. Nuestro Señor Jesucristo le dé buenas luces y previsión de acierto y buen gobierno, para que sea bien servido y las Hermanas santificadas.

420. Que nuestro divino Rey os conforte y corone.

421. Dios nos sostenga con su omnipotente diestra a todos.

422. No dejo de pedir a Dios que ilumine y santifique a todas sus Hijas.

423. Dios las ilumine y temple al calor de su sacratísimo Corazón a todas.

424. Que nuestro Padre y Rey, Jesús, la sostenga con su diestra.

425. Cristo Rey las ilumine, las vigoricé y las santifique.

426. Que nuestro divino Bien las conforte y corone.

427. Que Dios las conforte y nos conforte.

428. Dios les dé fuerzas, para trabajar por su mayor honra y gloria.

429. Dios la ilumine, conforte y en todo se cumpla su santa voluntad.

430. Cristo las ilumine y dé acierto en todo.

431. Pido a nuestro divino Rey que las ilumine, aliente y corone.



## 2. *SANTIDAD*

*Y*

*DONES*



432. Dios las ilumine y santifique a todas, con grandes aprovechamientos y maduramientos de virtud y sea este año nuevo muy nuevo de gracia.

433. Que nuestro divino Padre y Rey santifique a todas.

434. Dios las bendiga iluminándolas, dándoles mucha reflexión y mucho acierto en su gobierno espiritual y en sus asuntos temporales.

435. Dios mire con misericordia de Padre a todas sus Hijas y las bendiga.

436. Que nuestro adorable Salvador las conserve siempre inquebrantablemente fieles a su divina ley, para estar también siempre defendidas por su omnipotente brazo.

437. El Niño Jesús las colme de sus tesoros de gracia.

438. Nuestro divino Rey, Jesús, les acreciente

sus dones de gracia y fidelidad a su gloriosa y misericordiosa Soberanía.

439. Que Dios las conforte y santifique a todas.

440. Nuestro divino Padre y Rey, Jesús, nos sostenga en su santa gracia a todos. Amén.

441. Pido a nuestro amantísimo Jesús que os colme de todo género de bendiciones y seréis bendecidas y coronadas.

442. Pido a Dios que seáis dignas de merecer sus misericordias.

443. Hoy, divino Salvador, en que la Iglesia celebra la omnipotencia y dulzura de vuestro Nombre, miradnos con ojos de Padre, de amor infinito.

444. Que nuestro divino Padre y Rey, Jesús, os santifique a todas y os dé luces y celo triunfal apostólico.

445. Pido al Padre y divino Soberano que las socorra celestialmente en todas sus necesidades y les conceda más vivo, glorioso y victorioso amor suyo cada día.

446. Pido a Dios que les dé cada día más gracia y virtud, para servirle santamente.

447. Que nuestro Divino Rey, Jesús, las aliente y santifique.

448. Que nuestro divino Bien, Jesús, las mire con ojos de Padre Omnipotente, como lo pide en sus oraciones casi continuas, El Padre.

449. San José nos alcance a todos la gracia de crecer siempre en el servicio y amor a nuestro infinito Rey.

450. Pido a nuestro divino Bien, Jesús, que las mire y trate con gran clemencia.

451. Que Dios a todas las conforte y santifique.

452. Nuestro divino Rey, Jesús, las aliente a todas, para ser más santas y apostólicas cada día.

453. Que el amor de nuestro divino Rey, Jesús, las anime a todas.

454. Pido a tu Stma. Patrona, Madre y Reina nuestra, que te alcance la gracia de ser cada día más apostólica Hija de su divino Hijo.

455. Dios les conceda a todas las Hermanas, niñas y dependientes un amor tal que enciendan a todo Madrid en incendio inextinguible de fuego divino.

456. Pido a Dios que la fortalezca y dé mucha salud, como a todas las Hermanas, para que puedan trabajar mucho, para la mayor honra y gloria de Dios.

457. Que Cristo las aliente y libre a todas de todo mal.

458. Dios les dé a Vd. y a todas esas Hermanas fuerzas y bienhechores poderosos, para poder desarrollarse y dilatar el Reino de Cristo.

459. Invoco el poderoso valimiento de s de su gloriosísima Santa, para que Cristo le conceda la gracia de ser un apóstol triunfal de su Soberanía, acrecentándole su amor.

460. Que nuestro divino Bien, Jesús, la sostenga y prospere a todas en su santo servicio.

461. El Rey de los infinitos tesoros nos enriquezca, sobre todo, el alma, para no padecer tanta necesidad material. Amén.

462. Que Dios la ilumine y dé acierto y santifique a todas.

463. Cristo, Vencedor del infierno y del mundo les conceda individual y social victoria.

464. Que su Divina Majestad las asista y santifique a todas.

465. En el divino Corazón de Jesús, nuestro infinito Bien, os deseo mucha gracia, bendición y victoria.

466. Nuestro divino Rey las enriquezca espiritualmente a todas más y más cada día.

467. Cristo les dé salud, sus luces y acierto en todo.

468. Pido a Dios que bendiga a todas sus hijas de esa Comunidad y de todo el Instituto.

469. Que el Corazón radiantísimo de nuestro Infinito *Bien* las ilumine y santifique a todas.

470. Pido a Nuestro Rey Divino que se haga ahí una escuadra que lleve su Reinado a todas nuestras costas.

471. Pido creciente espíritu de apostolado para Vd. y todas esas Madres.

472. Que la Divina Soberanía las rija y gobierne siempre.

473. Pido a Dios que las ilumine y santifique a todas.

474. Pido a nuestro clementísimo Rey que nos haga a todos fidelísimos siervos suyos.

475. Dios la ilumine, le dé mucha previsión, calma y todas las gracias espirituales y cualidades morales propias de una santa Superiora.

476. Dios dé a todas las Hermanas virtudes y luces propias de santas apóstoles de la Divina Soberanía.

477. A todas les deseo mucha luz natural y sobrenatural y crecimiento en perfección.

478. Que Jesús, nuestro Bien, nos sostenga a todos.

479. Pido a nuestro divino Padre y Rey que nos mire a todos con clemencia.

480. Pido a Dios que la ilumine y dé santo acierto en servirle y promover mayores aumentos de gracia en todas.

481. Procure pedir muchas luces a Dios para conocerse bien y gobernarse santamente a sí misma y a la comunidad.

482. Pido a Dios que nos aliente y defienda de todos los enemigos y envíe almas de grande amor suyo y valor.

483. Pido a Dios sus misericordias para todos

484. Dios las haga a todas unas santas muy apostólicas.

485. Que Cristo, nuestro Bien, le dé fuerzas y gracia para dilatar ahí y en otras muchas partes su gloria.

486. Pido a nuestro divino Rey Jesús que las ilumine y dé seguro acierto a Vd. en todo.

487. Pido a Dios que las haga a todas sanas, sabias y santas y que se ayuden cuanto puedan para conseguir estas gracias.

488. Pido a su Santa, cuya fiesta está próxima, le alcance de Dios una centellita de aquel fuego

celeste que el serafín encendió en el corazón virginal de la misma. De esta centellita pido asimismo una participación para todas las hermanas de esa Comunidad.

489. Que Dios nos mire con gran misericordia y cure tanto y más los espíritus que las dolencias y deficiencias materiales.

490. Hoy la he encomendado a nuestra Reina y Madre del Amor Hermoso y a su Santa, para que las imite y le obtengan ser una Hija de Cristo Rey con las tres eses muy grandes.

491. Pido a Dios que les dé victoria y perseverancia final en su santo servicio.

492. Pido a Dios que muestre pronto en favor de todos sus misericordias.

493. Que la Stma. Virgen las selle con la gracia de que hoy la llenó Dios, a todas. Amén, Amén, Amén.

494. Pido a Sta. Teresa que le alcance de nuestro divino Soberano, una chispita de luz de la inteligencia y una centellita del fuego con que Dios encendió en su divino amor su corazón.

495. Pido que todas crezcan en virtud y espíritu apostólico, para hacer reinar a Cristo.

496. Que Dios las acreciente en su gracia.

497. Plazca a nuestro divino Rey Jesús concederle gran salud espiritual, sobre todo, y la corporal que sea según su adorable voluntad.

498. Que nuestro clementísimo Soberano la asista y cuide como a su hija.

499. Hoy he pedido mucho a la seráfica Santa que le alcance de Dios mucho parecido con ella y, especialmente, algo del amor encendidísimo con que la iluminó y enalteció entre las Santas.

500. Pido a nuestro divino Soberano que les dé fuerzas y remedio pronto, si es su adorable voluntad.

501. Dios las ilumine y cure de sus males y deficiencias.

502. Pido a Dios que las conserve sanas y santas.

503. Cristo Rey les acreciente a todas, Hermanas y niñas, la devoción a su Soberanía, de la

cual fue S. José, después de la Stma. Virgen, el más ferviente adorador y defensor.

504. Cristo las bendiga y acreciente a todas su gracia.

505. Pido a Cristo nos una a su Sacrificio, vencedor de la muerte y de todos los males, comunicador de todos los bienes.

# *APÉNDICE*

*CARTAS*

*AUTÓGRAFOS*



## **Cristo reina**

30 Octubre/86

Sor Purificación

Hasta hoy 30 no he recibido tu carta y hoy mismo escribiré al Sr. Cardenal, de modo que mañana por la tarde podrá recibirla.

Acompaño un billete de 20 duros y pido a Dios que se restablezca completamente Sor Catalina. Tened buen ánimo y, sobre todo, pedid en vuestras horas de oración a nuestro divino Bien, Jesús, que os comunique espíritu de viva fe, de indefectible esperanza y de perfecta abnegación, que si oráis bien, no seréis desatendidas.

Es necesario que comprendáis que los trabajos que permite os asedien, son para acrisolaros. Si sois oro, adquiriréis de este modo mucho más precio espiritual y, después de los trabajos, os dará el

premio. Que esta carta la mediten todas y que no duden un solo momento de que, proponiéndose la mayor honra de Dios, no les faltará a Vdes. tarde o temprano, honra y provecho; pero el provecho conviene que sea más espiritual que material, porque lo material pasa y lo espiritual no.

...

Repito que acudáis a Dios, Soberano dueño del cielo y la tierra, en vuestras necesidades y, orando con confianza filial, no seréis desatendidas. La oración bien hecha es omnipotente.

Os coloca espiritualmente en la llaga del Sagrado Corazón de Jesús vuestro carácter de fieles Hijas.

Queda rogando por vosotras

*El Padre*

**Cristo reina**

Sor Catalina de las Misericordias de Dios

Hija del Rey que se dignó hacerse siervo y más que siervo, reo de los pecados de todos, para librarnos de la muerte eterna: contesto a su felicitación y la de las Hnas. y aspirante, pidiendo a nuestro adorable Jesús que las haga cada día más perfectamente consagradas a su STO. SERVICIO. Agradezco las simbólicas estampas que han enviado y plazca a Dios mostrar sus inefables misericordias con dones de gracia extraordinarios, en favor de las Hnas. que bajo tan dulce y poderoso título están puestas. Para merecer esos dones, es indispensable que cada día hagan frecuentes actos de abnegación de sí mismas y sobre todo que sean muy exactas observantes de la Regla y Constituciones, y al decir *Yo soy de Cristo*, que pidan a nuestro divino Rey

que nada jamás en la tierra las distraiga de que su alma, su corazón y su vida no les pertenecen ni a Vdes. mismas, sino a Dios. Si se consideran, pues, como deben, posesión de Dios y en nada piensan, ni nada quieren más que ser perfectos instrumentos de las misericordias de Dios, Dios matará todas las pérfidas y misteriosamente traidoras sublevaciones del amor propio, y no permitirá que sean sorprendidas por el enemigo artero y terrible que anda siempre como león, y también como serpiente, alrededor de las almas, para devorarlas o envenenarlas.

Ánimo, pues, a pedir, sobre todo en la oración diaria, que nuestro divino Rey les dé espíritu de vivir enteramente abnegadas y de asemejarse más a su Divina Majestad, convencidas de que, si han de merecer ejercer el apostolado de la restauración de la Soberanía divina, han de morir para todo lo que es espíritu del mundo y ser troncos vivos del amor y honor de Dios. En resumen, mucha abnegación, mucho celo de la honra y gloria de Cristo y

Humildad profunda,  
Caridad ardiente,  
Oración continua,  
Buenas obras siempre.

....

Que se acuerden de practicar lo que se dice al fin de *La Cadena*, o sea, la conversión del Conde de Morgenal, pues quiero que todas las Hijas de Cristo oren y obren, para que se vean brillar socialmente cumplidas las leyes de Dios... Que oren siempre para que seamos hechos dignos de servir todos los días de nuestra vida fidelísimamente a Dios, es el encargo que les hace y procura cumplir su *Padre*

Día del Apóstol y Evangelista de la Caridad. 1886

**Cristo reina**

[Hijas de Cristo Rey. Sevilla]

"Si verdaderamente depuesto todo amor propio y buscando solamente la gloria de Dios, os ponéis en sus manos y trabajáis cuanto pudiereis, venceréis las grandes dificultades presentes y venideras, porque, puesto tan sólo vuestro pensamiento y corazón en Cristo, no dejaréis de experimentar la verdad de sus palabras: 'En el mundo hallaréis combate y tendréis tribulación, pero no desmaye vuestra confianza; yo he vencido al mundo' (Jn 16,33)".

Van treinta ejemplares de *El Bien* con preciosos ejemplos del amor omnipotente encendido por Dios en niñas y vírgenes cristianas. Pedid una limosna a quien los regaléis, para poder servir a Cristo en Sevilla, se es su divina voluntad.

*El Padre*

**Cristo reina**Sacro Monte 10 en<sup>ro</sup>/89

Sor Pilar

Hermana: He recibido su carta en la que veo pide usted a la madre que, si le es fácil, pasase a ésa para visitar y fortalecer el espíritu de algunas Hermanas.

...

"Diga usted de mi parte a todas las Hermanas, que se acuerden de corresponder a Dios, por los beneficios naturales y sobrenaturales que de El han recibido, y que el nombre de Hijas de Cristo las obliga, por su gran nobleza, a proceder con suma vigilancia y firmeza, para no dejarse sorprender del vil y horrendo monstruo que negó a Dios el amor y la obediencia que, como sacado de la nada, le debía.

Las Hijas de Cristo han de ser fidelísimas imitadoras de su divino Padre y Rey y, si no fuesen perfectas observantes de la Regla que han profesado, ofrecerían el espectáculo de llevar su

nombre indignamente y, por consiguiente, que sería caso misteriosamente repugnante y espantoso, llamarse Hijas de Cristo y ofrecer [su] conducta una viva imagen de Judas o de Satanás.

Que se acuerden de que este último, si desgraciadamente alguna fuese sorda a los llamamientos de Dios y a la voz de su conciencia, habría de hacer gran gala de haberle arrebatado al Sagrado Corazón de Jesús una de sus Hijas, y que la que se prestase a ser trofeo de su odio y de su perfidia, (ay! (no quiero pasar adelante en la suposición, que Dios jamás permita), porque me horroriza el pago que tal desgraciada recibiría de su infidelidad y prevaricación.

Ruego que les lea la doctrina de San Juan de la Cruz y de Santa Catalina de Sena que está en el devocionario y que se lea muy pausadamente, para que la mediten y les sea provechosa y se propongan cumplir lo que dice esta cuarteta, que también está en el devocionario:

Humildad profunda,  
caridad ardiente,  
oración continua,  
buenas obras siempre.

Que con frecuencia repitan también: 'Vuestra soy, para Vos nací. Reinad, Jesús, siempre en mí'.

Que se nieguen, pues, a sí mismas y sólo Cristo viva y reine en todas, como lo pide

*El Padre*

Que se mediten también las palabras de Sta. Teresa: Nada te turbe, etc.

Y que den todas pronto satisfacción de cualquiera ofensa o acto de mala crianza a tan amante e infinitamente digno de ser amado Padre.

Escriba V. pronto buenas noticias como, fiado en la misericordia de Dios, espero que podrá comunicar.

**Cristo reina**

Granada, 25 de  
septiembre de 1892

Sor Catalina

Hermana: he recibido sus cartas y la Madre me ha leído la que le ha enviado últimamente.

...

Olvide V. todas las molestias que haya sufrido con las Hnas. De ésta y ruegue Vd. a Dios, para que les conceda que todas no formen más que un corazón y un alma con el de nuestro Divino Bien, Jesús. Cristo solo ha de ser el Soberano de todos nuestros pensamientos, palabras, afectos y obras. Póngase de la manera más absoluta en sus manos y no piense ni aspire Vd. a otra cosa, más que a crecer siempre en su amor. Repita con frecuencia la petición interiormente de que le aumente su amor y todo lo vencerá. No se afane por la compra en

proyecto, que creo no es voluntad de Dios tal adquisición por ahora. Dios proveerá cuando quiera. Que se cuide lo posible y que crezcan en amor de Dios todas las Hnas., como lo pide y a las que son dóciles bendice

*El Padre*

**Cristo reina**

Sor Araceli

He recibido su carta y siento mucho el estado de salud de Sor Clara...

Que se animen mucho y tengan confianza en nuestro divino Bien, Jesús, que si permite que estén pobrecitas es, porque las quiere asemejar más a sí, a fin de que nada de la tierra las trabe y dificulte y pongan más confiada y filialmente su corazón en la divina voluntad, que es siempre infinitamente amorosa y santa.

Con que, a animar y cuidar bien a la enferma, a la que saludarán de mi parte... y, ofreciéndole todas su corazón al niño Jesús, para que habite en él más abrigadito que en la gruta de Belén, El lo adornará con virtudes y aumentos de gracia, como lo pide

*El Padre*

Granada 20 Dbre/92

"Siempre apreciada Hermana: Ha sido grande la sorpresa que ha causado la noticia que he sabido de los violentos vaivenes que experimenta tu alma.

El mal ejemplo de las desgraciadas que han entristecido a los buenos y alegrado a los enemigos de Dios y de su Iglesia, )habrá contagiado a quien yo he considerado siempre como uno de los más fieles, firmes y edificantes espíritus?

Examínelo con calma, no sea que el enemigo, so color de poder vivir con mayor aprovechamiento en otra parte, la arrastre a un género de vida que la imaginación le presente ahora muy espiritualmente hermoso y donde halle desengaños inverosímiles y penas o trabajos perpetuos.

Examine usted si el móvil de su proyecto es todo espiritual o no.

)Busca usted inequívocamente la mayor honra y gloria de Dios o vivir más tranquila? Si busca usted lo segundo, no busca usted el mejor servicio

de Dios, sino la conveniencia de sí misma, pero si es algo de egoísmo, más que de amor de Dios lo que la impele a variar de regla de vida, puede ser que lllore algún día muy amargamente sus esperanzas actuales desvanecidas.

Repito que medite mucho lo que va a hacer y que, puesto que ya Dios nos ha librado de las que lo pospusieron a su monstruoso amor propio, no sea usted el último eslabón de la cadena de las desertoras.

Cristo Rey quiere almas nobles, animosas y perseverantes; vencedoras de todos los obstáculos y de todas las traidoras perspectivas y, sobre todo, quiere corazones que, olvidados de sí mismos, vivan sola, total e infatigablemente consagrados a hacer sentir los inefables esplendores de la Soberanía de su infinito amor.

Ame usted con toda su alma a Cristo y nadie ni nada podrá perturbarla ni hacerla vacilar, ni entrar en cálculos ni temores mezquinos y miserables, porque Cristo será su protector regio y omnipotente. (Dejar a Cristo Rey! )No sería abandonar la noble y espléndida morada de su Divino Dueño y amantísimo Padre, para lanzarse al torbellino de todos los delirios y quizás a los antros y tempestades del mundo, impulsada por el

164

deformador y verdugo que se goza en la desesperación de sus seducidos, hechos en nombre de la libertad, sus esclavos?

No tengo otro interés que el de que no sea Dios ofendido o pospuesto a una ilusión funesta. En este caso sentiría que sufriese un acerbo desengaño y lo sufrirá indefectiblemente, si no busca usted ante todo y sobre todo, el reino de Dios y la paz de su justicia.

Que nuestro divino Rey Jesús la conserve en su santa gracia y la libre de todo error y mal, como lo pide

*El Padre*

Sacro-Monte 7 de Dicbre/93

## 8

He recibido su carta, en que me expone el estado espiritual de esa comunidad y el propio. Bien me parece el método que sigue de ir aplicando la medicina a las enfermedades que nota en la proporción conveniente, para que cure a cada cual de las dolencias que padece.

Dígales de mi parte a todas que, por amor de Dios y de la salvación propia y de las almas de las niñas y familias con quienes han de relacionarse, sean cada día más humildes y observantes y que reine en todas más plenamente Cristo, que es la caridad infinita por esencia. Sepan que Satanás tiene un empeño especial en destronar a Cristo, no sólo de las leyes de los reinos, sino también de las mismas almas...

El nombre que llevan las obliga a honrar y amar a Dios y a amarle y hacerle honrar de muchos<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Es claro que debía decir, “hacerle amar y honrar de muchos”

y, como esto lo sabe el gran traidor, armará muchos lazos a las Hijas de Cristo, para ver si puede cazar sus almas. Diga a Sor Margarita que sea humildísima, que no tiene ni el ángel más perfecto causa para vivir enamorado de sí y que, por vilísimo y asquerosísimo amor propio cayó Lucifer que anda rodeando siempre a quien comunicar su venenosa y sutilísima soberbia. A Sor Marina y a todas, que se amen en Cristo, formando un corazón y un alma, y Cristo les dará paternales bendiciones y sagrada paz.

A Ud. le conviene proceder con mucha calma, pensando con pausa y pidiendo a Dios luz para el acierto. Hágase todos los días con un poco más de detenimiento, en el examen, la pregunta, )he procedido con más acierto?...

Sin más por hoy, que REINE CRISTO.  
Amén."

*El Padre*

*Copia autógrafa de M. Inés, de esta carta del Padre, según ella misma indica en estas palabras:*

Carta que el P. Fundador dirige a las Hnas. De la comunidad de Madrid, en contestación a la que estas mismas han escrito al mismo felicitándolo en su día del Sto. Patriarca S. José; entre otros párrafos que omito, en obsequio a la brevedad copiaré los siguientes:

"Puesto que tanto cuesta de ver al Prelado de ésa, no hay que apurarse, pero sean ustedes muy observantes y pidan a nuestro divino Rey, Jesús, que despierte almas generosas que promuevan su culto con ardor sagrado y, después del culto, si es voluntad de Dios, vendrá el templo propio.

Que se amen todas mucho en el Corazón de Cristo, siendo todas mortificadas y caritativas y siempre muy cautas y previsoras, para multiplicar el bien y evitar el mal.

Entiendan que Satanás todavía anda muy disfrazado y muy rastrero para impedir los

progresos del Instituto y que ninguna quiera prestarse, con el nombre de Hija de Cristo, a ser esclava desdichada del tirano que sólo vive del odio, de la mentira y de la infame soberbia que siembra en las almas de mil maneras casi imperceptibles.

Hermanitas, formando todas un corazón y un alma con Cristo, que nos da todos los días su alma, su Corazón y Cuerpo sacratísimo en la Eucaristía, serán siempre invencibles apóstoles de su Soberanía.

Que no haya, pues, en ninguna *Yo*, sino *Cristo* y, desapareciendo el traidor amor propio, Cristo, amor infinito, ostentará entre sus Hijas su magnificencia real, adornándolas de nobilísimas y celestiales virtudes. Amén.

Que reine Cristo, por los siglos de los siglos en todas, como lo pide

*El Padre*

Granada 23 de Marzo de 1896

**Cristo reina**

Sor Clara del Espíritu Santo

"Hija de Cristo Rey: Para llevar con honra y espiritual provecho el nombre que tiene por el Instituto, es necesario asemejarse mucho a Nuestro Divino Padre y Soberano, y nadie se asemeja a Cristo Rey, sino quien renuncia en absoluto a su propio ser, para ser en El. Ahora bien, la abnegación perfecta que la buena religiosa ha de tener diciendo: *No yo, sino Cristo*, ha de resplandecer más si cabe en las Superiores que en las súbditas, aunque todas, al profesar, han debido decirlo y practicarlo por igual, y me parece, Hermana mía, que en su última carta, asoma, entre las dudas que expone, una chispilla la oreja negra del ídolo sutil y pérfido, el YO, que tan gran doctor es en deslumbrar a las almas[...]

Creo, por consiguiente, que hay que decir con fe más firme y con más meritoria resolución: *Yo soy de Cristo* y, de este modo, todas desvelándose para arrojar de su alma al ladrón amor propio, Cristo bendecirá y prosperará espiritualmente y materialmente sus Casas.

Plantee usted cuanto antes, lo ordenado por la Madre, en nombre y por amor de Cristo, sólo y siempre Rey nuestro, y verá usted cómo su bendición las alienta y da el triunfo.

Así lo espera y pide en sus oraciones

*El Padre*

S. M. de Granada 23 Mayo/96

P. D. [...] Conviene que, después de los golpes que Satanás ha descargado contra el Instituto, no le den pie para seguir perturbándonos. Un alma y un corazón todas, en el Alma y Corazón de Cristo.

**Cristo reina**

Sor Angela de la Cruz

[...] Sea enhorabuena por los grandes deseos que muestra de santificarse, con tal que no se queden en deseos. Considero que si se persuaden bien de lo que reclama de todas Vdes. el nombre que llevan, han de crecer mucho esos deseos de santificarse y, al calor de los deseos, las obras.

Pidan, pues, muy de corazón a Dios que les conceda la gracia de conocer y ver lo que se nombran y, de este modo, podrán tomar parte muy honrosa y provechosa espiritualmente, en la empresa sublime de cooperar a hacer reinar a Cristo, nuestro Bien, en muchas familias y, por las familias, en las ciudades y reinos [...] Dígale V. a M.B. que agradezco mucho sus recuerdos y que le deseo que Cristo la enaltezca entre las más amadas princesas de su reino [...]

Que amen mucho todas a Dios y todas las dificultades les serán más fáciles de vencer, y adquirirán luz y valor creciente cada día. Amén.

[...] queda pidiendo a nuestro divino Rey, Jesús, que las ilumine, aliente y corone

*El Padre*

Granada 19 Abril/97

**Cristo reina**

Rda. M. Teresa

Granada 15 octubre /904

“Hoy he pedido mucho a la seráfica Santa que le alcance de Dios mucho parecido con ella y, especialmente, algo del amor encendidísimo con que la iluminó y enalteció entre las Santas. Al mismo tiempo he pedido se extienda su patrocinio a todas las hermanas de la Institución por haber sido ella una de las primeras protectoras al dársela, a pesar de las consideraciones humanas, a V. por maestra de su estado religioso.

[...] A todas las hermanas les recomienda guerra al amor propio [...]

*El Padre*

**Cristo reina**

Granada 13 octubre/905

Rda. M. Teresa de Jesús

Pido a su Santa, cuya fiesta está próxima, le alcance de Dios una centellita de aquel fuego celeste que el serafín encendió en el corazón virginal de la misma. De esta centellita pido, asimismo, una participación para todas las hermanas de esa Comunidad, a todas las cuales encomiendo mucho que procuren honrar el nombre honrosísimo que la Iglesia les ha dado. Cristo sea siempre en su pensamiento, en su corazón y en todas sus obras. Que pidan por todas las necesidades espirituales y materiales del Instituto y también por las de su necesitado, inútil e indigno fundador

*El Padre*

**Cristo reina**

Parece que ha habido un cambio de cartas [...].

Manteneos firmes en la batalla, para aplastar la cabeza a la antigua serpiente que siempre arma asechanza, y conquistaréis el reino eterno. Viva Jesús Rey; a vencer todos los obstáculos, para que triunfe su ley. No yo, sino Cristo. Todo lo puedo en Cristo, decía S. Pablo y han de decir las buenas hijas de la omnipotente Soberanía. Esto va para todas.

Con saludos a todas, formando un corazón y un alma con Cristo, os bendice

*El Padre*

Alcalá 22/8-907

R.M. Sor Corazón del Inmaculado Corazón  
de María

No recuerdo haber recibido hasta hoy tu petición de los dos Actos de Consagración que se te envían. Están en *El Bien* titulado *El Instituto de Jesús Rey*. Que lo mismo tú que la Hermana para quien los quieres, lo meditéis mucho y pidáis a nuestro infinito Rey que os conceda tanto amor suyo, que podáis fundir todo terreno afecto y os quedéis transformadas en serafines que le atraigan sin cesar almas y propaguen el incendio de su divino amor, hasta que suban a adorarle eternamente. Guardad mucho de no engañaros. No penséis en criatura alguna por sí misma, sino que tan sólo veáis a Dios en las virtudes que les haya dado. Nadie vale nada sin Cristo.

Que reine siempre soberanamente en ti y en todas, pide

*El Padre*

Granada 17 Enº/908

**Cristo reina**

Sor Clara del Espíritu Santo, Sor Encarnación, Sor Piedad, Sor Isabel, Sor Rosa, Sor Faustina y Sor Gracia

Mi muy estimadas Hnas. en el Corazón de nuestro Rey divino, Jesús: mucho pienso en vuestro apostolado ejercido en las orillas del Guadalquivir, aunque por mis grandes ocupaciones os escriba poco. Sin embargo, os coloco todos los días en el omnipotente Corazón de nuestro gloriosísimo Soberano y Redentor, pidiéndole que os comunique una centellita del celeste fuego, para que encendáis a Triana en amor suyo. Sí, amad mucho a Cristo Rey, y no le pidáis más que crecer siempre en su divino amor y, con esto, seréis las más ricas almas de la tierra.

El amor de Dios os enriquecerá con todas las virtudes y, opulentas en virtudes, quien cuida de las

avecillas y aún de las hormigas, ¿olvidaría a sus hijitas? No puede ser [...]

(sin fecha)

**Cristo reina**

A las Hijas de Cristo Rey de Sevilla

Nuestro divino Padre y Rey y Redentor necesita Hijas que se le asemejen con el mayor parecido posible y, por consiguiente, nada os ha de acobardar en su santo servicio.

Amadle y pedidle siempre amor y más amor, para acrecentarle vuestra fidelidad y celo por su honra y gloria, y El os confortará en todos vuestros trabajos y os preparará una corona muy superior a todos los sacrificios que hagáis, para dilatar su reino.

Os recomienda esta oración:

'Jesús en mi pensamiento,  
Jesús en mi corazón,  
Jesús en todo momento,  
vivid Vos en mí, no yo'

A las niñas le recomiendo que sean todas muy fervorosas y obedientes, considerándose que es un favor muy grande y una dicha incomparable, vivir en una casa de Cristo Rey

*El Padre*

(sin fecha)

### **Cristo reina**

Cristo se nos da totalmente en la Eucaristía, ¿es digno, es lícito acercarse a recibirle, sin ánimo de entregarse totalmente y con gratitud suprema, en justa correspondencia? La entrega total a Cristo, acompañada de cuanta gratitud quepa en el alma de una Religiosa, se identifica con la entrega o sumisión absoluta de la Religiosa a su Superiora, que ha recibido y tiene la autoridad de Cristo sobre la Religiosa y sobre toda la Comunidad.

Si una Religiosa no mira y acata a su Superiora, como investida de la autoridad de Cristo, y comulga, esto es, se atreve a recibir sacramentalmente a Cristo, ¿no divide o despedaza a Cristo, desconociéndole y desacatándole en la Superiora, a quien ha investido con su soberanía?

Una Comunidad Religiosa es una familia que Cristo gobierna, por medio de su Delegada, la que ha de responder de la salud espiritual de sus hijas, y

a las hijas que perturban o proceden dañosamente, tiene obligación de corregirlas o penitenciarlas, para impedir los daños que podrían padecer otras.

*El Padre*

(Sin fecha)

Hermana: has fotografiado tu alma en tu carta. Como sube y bajan las naves en el mar, azotadas por los vientos, así veo fluctuar tu espíritu.

Convéncete, no lograrás calmarlo, hasta que seas profundamente humilde.

La grande, meritoria e incesante empresa de tu vida ha de ser, el aniquilamiento del amor propio, que es nuestro enemigo capital.

El gran apóstol de la Soberanía de Cristo, que antes había sido su jurado enemigo, San Pablo, combatía al amor propio con esta breve, pero enérgica renuncia de sí mismo: NO YO, SINO CRISTO (Gal 2,20). Guerra sin tregua, guerra a muerte y eterna hay que tener declarada a la soberbia, a todo lo que anuble el conocimiento de nuestra propia miseria, de nuestra hinchazón, de nuestra pretenciosa nada.

Nada somos, nada valemos ni valdremos sin Cristo. Cristo es nuestro Creador, nuestro Redentor,

nuestro Padre, nuestro Rey, nuestro Maestro, la Luz de nuestro entendimiento, la Paz de nuestro corazón y la guía y fuerza incontrastable de nuestra voluntad.

Di con mucha frecuencia y mayor devoción: YO SOY DE CRISTO y ruega a las almas buenas que anden a tu alrededor, que te recuerden la dicha del día en que te consagraste a su Corazón divino.

Anímate a ser agradecida de corazón para con quien te corrija o reprenda, recibiendo como la mayor prueba de religioso afecto las correcciones, pues quien te corrige, te quiere libre de defectos y, por consiguiente, sin deformidades morales y sin que puedas ser víctima de las influencias desfiguradoras y envenenadoras de la soberbia.

Medita mucho sobre los ejemplos de humildad de nuestro Rey gloriosísimo y sigue sus huellas desde Belén hasta el Calvario. Basta ya de vagar errante entre tinieblas y traidoras perspectivas.

Pide a Jesucristo que te clave en su Cruz, para que no vuelvas a poder dar un paso que no lo pongas sobre sus divinas huellas y quedes perpetua prisionera suya, dentro de su infinitamente misericordioso y adorabilísimo Corazón.

Practica diariamente un acto de humildad y haz examen particular de esta virtud, estudiándola en la vida de Quien es nuestra Vida.

Adiós, y que el lema CRISTO REINA que pronuncias con frecuencia, no sea solamente un encabezamiento de tus cartas, un saludo o una proclamación verbal de su Soberanía dulcísima, sino que tú misma muestres ser con tus actos, ese lema vivo, triunfante y resplandeciente, temporal y eterno. Amén.

(sin firma)

-----  
-----

Vuestra misión es muy grande, pero también será muy grande el premio, si generosamente os esforzáis en cumplirla.

Los santos se abren camino a través de los imposibles y vosotras, que lleváis el nombre de Hijas de Cristo Rey, ¿os detendréis ante una tela de arañas?

Sin desarraigar el amor propio de vuestro corazón, lejos de poder ejercer el oficio de ángeles, resultaríais cautivas, tristes esclavas del seductor infernal. Una Hija de Cristo Rey esclava. (Oh monstruosidad horrenda! Para no caer en tan espantosa desgracia, es necesario estar interiormente en oración continua, mejor dicho, en adoración permanente de nuestro Padre, Rey y Dios y en perfecta unión espiritual con su SACRIFICIO (autógrafo nº 264).

\*\*\*

Enferma está tu alma, pero Cristo te dará robusta salud, si a El acudes con verdadera filial contrición. Humíllate y llora tu ingratitud misteriosa a tantos beneficios como te ha hecho.

Llora sí, pero ora sin intermisión y acude al tribunal de su infinita misericordia, para que se aniquilen los restos de ofensas, quizás no bastante conocidas y, por lo mismo, sin el dolor que deberías sentir por ellas [...] si te humillas, serás curada y santificada. Que aniquiles totalmente el maldito amor propio. (autógrafo n° 226).

\*\*\*

Detente todos los días, siquiera un minuto, a considerar que nuestro divino Rey Jesús, al dárseos sacramentalmente, merece que nosotros nos demos totalmente y perpetuamente a Él (autógrafo-dedicatoria)

Escritos de donde están tomados los  
pensamientos

1. A M. Inés de Jesús	29-06-1887
2. A M. Inés de Jesús	02-05-1893
3. A M. Inés de Jesús	22-02-1898
4. A M. Inés de Jesús	20-01-1898
5. A M. Inés de Jesús	20-04-1898
6. A M. Inés de Jesús	20-08-1898
7. A M. Inés de Jesús	10-02-1888
8. A M. Inés de Jesús	22-11-1905
9. A M. Inés de Jesús	21-04-1906
10. A M. Inés de Jesús	17-09-1894
11. A M. Inés de Jesús	11-07-1906
12. A M. Inés de Jesús	17-03-1911
13. A la Cdad. de Madrid	23-03-1896
14. A M. Inés de Jesús	04-12-1910
15. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
16. A M. Inés de Jesús	05-04-1893
17. A M. Inés de Jesús	30-03-1898
18. A la Cdad. de Madrid	19-01-1905
19. A M. Inés de Jesús	04-07-1895

20. Carta a M. Inés de Jesús	14-12-1897
21. A M. Inés de Jesús	12-04-1905
22. A M. Inés de Jesús	05-06-1905
23. A M. Pilar de la Ascensión	10-01-1889
24. A M. Pilar de la Ascensión	10-01-1889
25. A M. Inés de Jesús	03-10-1906
26. A M. Inés de Jesús	21-06-1905
27. A una Superiora	27-06-1895
28. A M. Clara del Espíritu Santo	23-05-1896
29. A M. Ángela de la Cruz	19-04-1897
30. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	02-08-1903
31. A M. Ángela de la Cruz	19-04-1897
32. El Bien	abril 1907
33. A M. M <sup>a</sup> Montserrat	22-09-1903
34. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	03-08-1900
35. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	23-06-1903
36. El Bien	enero 1889
37. A M. Inés de Jesús	03-07-1906
38. El Bien	dic. 1905
39. A M. Teresa de Jesús	13-10-1905
40. El Bien	julio 1912
41. A M. Inés de Jesús	16-07-1906
42. A M. Teresa de Jesús	07-02-1909
43. El Bien	agosto 1906
44. El Bien	sep. 1911
45. El Bien	sep. 1901

46. El Bien	feb. 1917
47. El Bien	abril 1907
48. A M. Agustina de S. José	18-06-1901
49. Carta sin nombre de destinataria	(sin fecha)
50. A la Cdad. de Sevilla	04-06-1899
51. A M. Inés de Jesús	14-03-1905
52. A M. Inés de Jesús	22-10-1897
53. A M. Inés de Jesús	20-05-1893
54. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
55. A M. Inés de Jesús	03-05-1904
56. A M. Inés de Jesús	21-06-1895
57. A M. Inés de Jesús	02-07-1895
58. A M. Inés de Jesús	13-08-1895
59. A M. Inés de Jesús	23-04-1900
60. A M. Inés de Jesús	15-01-1897
61. A M. Inés de Jesús	27-05-1902
62. A M. Inés de Jesús	19-01-1905
63. A M. Clara del Espíritu Santo	01-07-1896
64. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
65. A M. Inés de Jesús	23-09-1906
66. A M. Catalina de las M.	25-09-1892
67. Regla de Vida	capítulo II
68. A M. Clara del Espíritu Santo	23-05-1896
69. A M. Inés de Jesús	24-06-1906
70. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	03-08-1900
71. A M. Teresa de Jesús	13-10-1905

72. Carta sin nombre de destinataria	22-08-1907
73. Carta sin nombre de destinataria	(sin fecha)
74. A M. Inés de Jesús	12-08-1887
75. A M. Inés de Jesús	22-11-1905
76. A M. Inés de Jesús	08-03-1888
77. A M. Inés de Jesús	16-09-1906
78. A M. Inés de Jesús	27-09-1906
79. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
80. A M. Araceli de Jesús	20-12-1892
81. A M. Catalina de las M.	25-09-1892
82. A M. Inés de Jesús	24-08-1907
83. A M. Araceli de Jesús	22-08-1893
84. Carta sin nombre de destinataria	(sin fecha)
85. A M. Agustina de S. José	05-12-1896
86. A M. Catalina de las M.	25-09-1892
87. Carta sin nombre de destinataria	(sin fecha)
88. El Bien	agosto 1895
89. A M. Inés de Jesús	13-08-1895
90. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
91. Regla de Vida	capítulo II
92. A M. Clara del Espíritu Santo	15-05-1896
93. El Bien	agosto 1901
94. El Bien	agosto 1909
95. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
96. Autógrafo, nº 22	(sin fecha)
97. Carta sin nombre de destinataria	07-12-1893

98. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	19-04-1897
99. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
100. A M. Inés de Jesús	12-03-1905
101. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
102. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
103. A M. Corazón de María	17-01-1908
104. A M. Inés de Jesús	21-07-1906
105. A M. Catalina de las M.	25-09-1892
106. A M. Inés de Jesús	10-01-1891
107. A M. Inés de Jesús	15-04-1894
108. A M. Inés de Jesús	22-06-1896
109. A M. Inés de Jesús	12-12-1900
110. A M. Catalina de las M.	08-01-1893
111. A M. Araceli de Jesús	13-09-1895
112. A M. Teresa de Jesús	12-09-1906
113. A M. Clara del Espíritu Santo	(sin fecha)
114. A M. Inés de Jesús	23-04-1900
115. A M. Teresa de Jesús	(sin fecha)
116. A M. Catalina de las M.	06-06-1893
117. El Bien	agosto 1906
118. A M. Inés de Jesús	30-03-1898
119. A M. Inés de Jesús	16-10-1906
120. A M. Inés de Jesús	16-04-1904
121. El Bien	agosto 1895
122. El Bien	feb. 1912
123. Autógrafo nº 227	(sin fecha)

124. A M. Inés de Jesús	30-07-1888
125. A M. Inés de Jesús	07-07-1895
126. A M. Inés de Jesús	16-11-1892
127. A M. Inés de Jesús	23-11-1891
128. A M. Inés de Jesús	20-08-1898
129. A M. Inés de Jesús	07-04-1894
130. A M. Inés de Jesús	26-04-1894
131. A M. Inés de Jesús	20-06-1895
132. A M. Inés de Jesús	22-10-1897
133. A M. Inés de Jesús	30-07-1900
134. A M. Inés de Jesús	04-08-1900
135. A M. Clara del Espíritu Santo	29-03-1895
136. A M. Inés de Jesús	20-02-1897
137. A una Superiora	27-06-1895
138. A M. Inés de Jesús	20-01-1898
139. A M. Inés de Jesús	11-10-1900
140. A M. Clara del Espíritu Santo	15-05-1896
141. A M. Inés de Jesús	1909
142. A M. Araceli de Jesús	07-04-1893
143. A M. Inés de Jesús	22-12-1910
144. A M. Agustina de S. José	10-01-1900
145. A M. Inés de Jesús	15-05-1899
146. A la Cdad. de Sevilla	04-06-1899
147. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	02-08-1903
148. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	03-08-1900
149. A M. Inés de Jesús	04-12-1910

150. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	04-06-1904
151. A M. Teresa de Jesús	12-04-1905
152. A M. Inés de Jesús	15-01-1899
153. A M. Inés de Jesús	19-10-1911
154. A M. Catalina de las M.	02-09-1892
155. A M. Purificación del D. Amor	(sin fecha)
156. A M. Ángela de la Cruz	(sin fecha)
157. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
158. A M. Inés de Jesús	13-04-1894
159. A M. Inés de Jesús	04-06-1893
160. A M. Inés de Jesús	24-01-1888
161. A M. Inés de Jesús	26-08-1897
162. A M. Clara del Espíritu Santo	29-03-1895
163. A M. Teresa de Jesús	01-05-1910
164. A M. Pilar de la Ascensión	10-01-1889
165. A M. Araceli de Jesús	22-08-1893
166. A la Cdad. de Madrid	23-03-1896
167. El Bien	agosto 1909
168. A la M. Corazón de M <sup>a</sup>	17-01-1908
169. El Bien	julio 1882
170. A M. Ángela de la Cruz	19-04-1897
171. A M. Inés de Jesús	30-07-1900
172. El Bien	agosto 1895
173. A M. Clara del Espíritu Santo.	29-03-1895
174. A M. Araceli de Jesús	07-04-1893
175. A M. Inés de Jesús	26-08-1897

176. A M. Clara del Espíritu Santo.	23-05-1896
177. El Bien	agosto 1906
178. A M. Inés de Jesús	29-12-1887
179. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
180. A M. Inés de Jesús	02-04-1893
181. A M. Inés de Jesús	10-01-1891
182. A M. Catalina de las M.	23-06-1892
183. A M. Inés de Jesús	21-10-1896
184. A M. Inés de Jesús	15-05-1893
185. A M. Inés de Jesús	20-04-1894
186. A M. Inés de Jesús	13-08-1895
187. A M. Inés de Jesús	31-12-1896
188. A M. Inés de Jesús	10-09-1907
189. A M. Inés de Jesús	06-12-1898
190. A la Cdad. de Madrid	19-01-1905
191. A M. Inés de Jesús	06-11-1905
192. A M. Inés de Jesús	10-09-1907
193. A M. Araceli de Jesús	14-07-1894
194. A M. Inés de Jesús	23-11-1911
195. A M. Inés de Jesús	01-07-1912
196. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
197. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
198. A M. Purificación del D. Amor	10-02-1887
199. A M. Catalina de las M.	23-06-1892
200. A M. Teresa de Jesús	21-06-1906
201. A M. Inés de Jesús	20-01-1888

202. A M. Inés de Jesús	08-03-1888
203. A M. Inés de Jesús	03-08-1893
204. A M. Inés de Jesús	15-04-1894
205. A M. Inés de Jesús	21-06-1895
206. A M. Inés de Jesús	08-03-1897
207. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
208. A M. Purificación del D. Amor	10-02-1887
209. A M. Pilar de la Ascensión	30-08-1888
210. El Bien	agosto 1895
211. El Bien	dicbre.1905
212. A M. Agustina de S. José	10-01-1900
213. A M. Catalina de las M.	25-05-1887
214. A M. Inés de Jesús	07-11-1905
215. A M. Inés de Jesús	08-03-1897
216. A M. Inés de Jesús	09-07-1887
217. A M. Inés de Jesús	13-01-1896
218. A M. Inés de Jesús	29-12-1887
219. A M. Inés de Jesús	02-05-1893
220. A M. Purificación del D. Amor	30-10-1886
221. A M. Purificación del D. Amor	10-02-1887
222. A M. Inés de Jesús	21-03-1907
223. A M. Inés de Jesús	08-05-1910
224. Carta sin nombre de destinataria	07-12-1893
225. A M. Teresa de Jesús	21-06-1906
226. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	31-05-1904
227. El Bien	sept. 1880

228. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	24-12-1903
229. A M. Teresa de Jesús	(sin fecha)
230. A M. Eulalia de Cristo	22-12-1912
231. A M. Teresa de Jesús	13-10-1913
232. A M. Inés y Consejeras	13-08-1895
233. A M. Inés de Jesús	12-04-1905
234. A M. Agustina de S. José	05-12-1896
235. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
236. A M. Clara del Espíritu Santo	05-04-1813
237. A M. Inés de Jesús	20-08-1898
238. A M. Inés de Jesús	21-06-1895
239. A la Cdad. de D <sup>a</sup> Mencía	07-11-1914
240. A M. Catalina de las M.	29-04-1887
241. A M. Inés de Jesús	20-06-1895
242. A M. Catalina de las M.	29-04-1887
243. A M. Purificación del D. Amor	30-10-1886
244. A M. Araceli de Jesús	07-04-1893
245. A M. Catalina de las M.	06-06-1893
246. A M. Inés y Consejeras	13-08-1895
247. A M. Clara del Espíritu Santo	05-04-1913
248. A M. Purificación del D. Amor	10-02-1887
249. El Bien	agosto 1895
250. El Bien	dicbre. 1905
251. El Bien	agosto 1906
252. A M. Inés de Jesús	06-07-1895
253. A M. Inés de Jesús	12-03-1905

254. A M. Purificación del D. Amor	10-02-1887
255. Carta sin nombre de destinataria	22-08-1907
256. A M. Inés de Jesús	14-09-1887
257. Autógrafo nº 221	(sin fecha)
258. A M. Catalina de las M.	25-06-1892
259. A M. Inés de Jesús	15-05-1893
260. A M. Clara del Espíritu Santo	05-04-1913
261. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
262. A M. Inés de Jesús	07-07-1895
263. A M. Inés de Jesús	04-07-1894
264. A M. Inés de Jesús	12-04-1894
265. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
266. A M. Clara del Espíritu Santo	05-04-1913
267. Carta sin nombre de destinataria	22-08-1907
268. A M. Inés de Jesús	24-10-1898
269. A M. Inés de Jesús	07-11-1905
270. El Bien	mayo 1895
271. El Bien	agosto 1906
272. El Bien	agosto 1895
273. Dos palabras...	Const. 1877
274. A M. Inés de Jesús	20-05-1893
275. A M. Inés de Jesús	03-05-1904
276. A M. Inés de Jesús	20-01-1888
277. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
278. A M. Araceli de Jesús	20-12-1892
279. A M. Purificación del D. Amor	10-02-1887

280. A M. Purificación del D. Amor	(sin fecha)
281. A M. Inés de Jesús	21-06-1895
282. A M. Purificación del D. Amor	(sin fecha)
283. la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
284. A M. Inés de Jesús	01-05-1886
285. A M. Purificación del D. Amor	30-10-1886
286. El Bien	agosto 1901
287. El Bien	dicbre. 1905
288. A M. Inés de Jesús	10-07-1885
289. El Bien	feb. 1912
290. Regla de Vida	capítulo III
291. A M. Inés de Jesús	12-08-1887
292. Autógrafo nº 225	(sin fecha)
293. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	19-09-1903
294. A M. Pilar de la Ascensión	10-01-1889
295. A M. Pilar de la Ascensión	30-08-1888
296. A M. Inés de Jesús	26-07-1887
297. A M. Inés de Jesús	22-11-1905
298. A M. Inés de Jesús	30-03-1898
299. A M. Inés de Jesús	22-02-1898
300. A M. Inés de Jesús	24-02-1888
301. A M. Inés de Jesús	01-11-1905
302. A M. Ángela de la Cruz	(sin fecha)
303. El Bien	agosto 1909
304. Autógrafo-dedicatoria	(sin fecha)
305. A M. Inés de Jesús	06-12-1898

306. A M. Inés de Jesús	15-01-1899
307. A M. Inés de Jesús	22-07-1900
308. A M. Catalina de las M.	25-09-1892
309. A M. Inés de Jesús	21-03-1907
310. A M. Catalina de las M.	06-06-1893
311. Carta sin nombre de destinataria	27-06-1895
312. A M. Araceli de Jesús	06-11-1895
313. A la Cdad. de Madrid	23-03-1896
314. A M. Catalina de las M.	06-06-1893
315. A M. Agustina de S. José	10-01-1900
316. A la Cdad. de Sevilla	04-06-1899
317. A M. Agustina de S. José	26-11-1899
318. A M. Agustina de S. José	10-01-1900
319. A M. Clara del Espíritu Santo	23-05-1896
320. A M. Catalina de las M.	25-06-1892
321. Carta sin nombre de destinataria (sin fecha)	
322. Carta sin nombre de destinataria (sin fecha)	
323. Carta sin nombre de destinataria (sin fecha)	
324. Carta sin nombre de destinataria	27-06-1895
325. Carta sin nombre de destinataria (sin fecha)	
326. Carta sin nombre de destinataria	27-06-1895
327. Carta sin nombre de destinataria (sin fecha)	
328. A M. Teresa de Jesús	15-10-1904
329. A M. Catalina de las M.	06-06-1893
330. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	03-08-1900
331. El Bien	sept. 1895

332. A M. Corazón de M <sup>a</sup>	17-01-1908
333. A M. Araceli de Jesús	22-08-1893
334. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	15-07-1900
335. A la Cdad. de Sevilla	04-06-1899
336. A M. Catalina de las M.	(sin fecha)
337. A M. Inés de Jesús	20-01-1898
338. A M. Inés de Jesús	26-07-1887
339. A M. Inés de Jesús	01-05-1886
340. A M. Inés de Jesús	12-04-1894
341. A M. Inés de Jesús	16-12-1892
342. A M. Inés de Jesús	27-12-1897
343. A la Cdad. de Sevilla	(sin fecha)
344. Dos palabras...	Const. 1877
345. A M. Inés de Jesús	09-05-1893
346. A M. Inés de Jesús	17-02-1892
347. Dos palabras...	Const. 1877
348. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
349. A M. Catalina de las M.	02-09-1892
350. A M. Inés de Jesús	24-02-1888
351. A M. Inés de Jesús	23-04-1893
352. A M. Clara del Espíritu Santo	23-05-1896
353. A M. Pilar de la Ascensión	10-01-1889
354. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
355. Regla de Vida	capítulo II
356. A M. Clara del Espíritu Santo	23-05-1896
357. A la Cdad. de Madrid	23-03-1896

358. A M. Sagrario de Jesús	(sin fecha)
359. El Bien	agosto 1895
360. Dos palabras...	Const. 1877
361. El Bien	agosto 1895
362. Regla de Vida	capítulo II
363. A M. Teresa de Jesús	13-07-1912
364. El Bien	agosto 1901
365. El Bien	agosto 1895
366. Regla de Vida	capítulo IV
367. Regla de Vida	capítulo IV
368. Constituciones 1877	capítulo VI
369. A M. Inés de Jesús	20-06-1886
370. A M. Inés de Jesús	20-06-1886
371. A M. Inés de Jesús	08-03-1888
372. A M. Inés de Jesús	13-04-1894
373. A M. Inés de Jesús	08-05-1894
374. A M. Inés de Jesús	20-06-1895
375. A M. Inés de Jesús	14-12-1897
376. A M. Inés de Jesús	20-12-1897
377. Regla de Vida	capítulo IV
378. A M. Inés de Jesús	20-04-1898
379. A M. Inés de Jesús	20-08-1898
380. A M. Inés de Jesús	23-04-1900
381. A M. Inés de Jesús	16-09-1906
382. A M. Purificación del D. Amor	30-10-1886
383. A M. Inés de Jesús	16-09-1906

384. A M. Inés de Jesús	09-03-1907
385. A M. Purificación del D. Amor	30-10-1886
386. A M. Purificación del D. Amor	11-02-1887
387. A M. Teresa de Jesús	15-12-1897
388. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	15-07-1900
389. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	19-04-1902
390. A M. Pilar de la Ascensión	27-04-1888
391. A M. Teresa de Jesús	13-10-1905
392. A M. Catalina de las M.	29-04-1887
393. A M. Inés de Jesús	03-07-1906
394. A M. Inés de Jesús	21-11-1910
395. Autógrafo nº 264	(sin fecha)
396. A M. Purificación del D. Amor	18-02-1887
397. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
398. A M. Inés de Jesús	08-03-1897
399. A M. Inés de Jesús	09-03-1897
400. A M. Catalina de las M.	27-12-1886
401. A M. Pilar de la Ascensión	30-08-1888
402. Autógrafo nº 146	(sin fecha)
403. El Bien	sept. 1895
404. A M. Inés de Jesús	31-05-1887
405. A M. Inés de Jesús	20-01-1888
406. A M. Inés de Jesús	29-03-1897
407. A M. Inés de Jesús	08-05-1910
408. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
409. A M. Inés de Jesús	23-11-1891

410. A M. Inés de Jesús	16-08-1887
411. A M. Inés de Jesús	28-10-1887
412. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
413. A M. Purificación del D. Amor	04-02-1887
414. A M. Inés de Jesús	23-08-1893
415. A M. Araceli de Jesús	(sin fecha)
416. A M. Inés de Jesús	01-05-1886
417. A M. Catalina de las M.	25-06-1892
418. A M. Inés de Jesús	17-02-1911
419. A M. Inés de Jesús	14-11-1898
420. A M. Purificación del D. Amor	24-02-1887
421. A M. Inés de Jesús	22-07-1893
422. A M. Inés de Jesús	31-05-1887
423. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
424. A M. Teresa de Jesús	15-12-1897
425. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	24-12-1903
426. A M. Inés de Jesús	03-08-1887
427. A M. Inés de Jesús	20-05-1893
428. A M. Inés de Jesús	12-08-1887
429. A M. Inés de Jesús	06-07-1887
430. A M. Inés de Jesús	22-12-1895
431. A M. Ángela de la Cruz	19-04-1897
432. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	01-01-1904
433. A M. Inés de Jesús	20-07-1895
434. A M. Teresa de Jesús	11-09-1894
435. A M. Inés de Jesús	07-01-1896

436. A M. Inés de Jesús	04-01-1888
437. A M. Inés de Jesús	23-12-1887
438. A M. Clara del Espíritu Santo	29-09-1896
439. A M. Inés de Jesús	27-10-1896
440. A M. Inés de Jesús	22-08-1896
441. A la Cdad. de D <sup>a</sup> Mencía	07-11-1914
442. A M. Purificación del D. Amor	(sin fecha)
443. A M. Inés de Jesús	(sin fecha)
444. A M. Natividad de Jesús Rey	19-09-1894
445. A M. Agustina de S. José	02-01-1897
446. A M. Agustina de S. José	05-12-1896
447. A M. Inés de Jesús	26-11-1887
448. A M. Teresa de Jesús	15-12-1897
449. A M. Inés de Jesús	22-03-1905
450. A M. Inés de Jesús	25-08-1897
451. A M. Inés de Jesús	31-07-1887
452. A M. Teresa de Jesús	14-06-1906
453. A M. Agustina de S. José	10-01-1900
454. A M. Mercedes de la Stma. V.	24-09-1910
455. A M. Inés de Jesús	20-12-1897
456. A M. Inés de Jesús	14-09-1887
457. A M. Inés de Jesús	11-07-1893
458. A M. Inés de Jesús	23-06-1887
459. A M. Inés de Jesús	20-01-1898
460. A M. Inés de Jesús	13-02-1888
461. A M. Inés de Jesús	27-08-1906

462. A M. Inés de Jesús	12-09-1894
463. A M. Inés de Jesús	16-02-1908
464. A M. Pilar de la Ascensión	20-12-1889
465. A M. Catalina de las M.	29-04-1887
466. A M. Inés de Jesús	24-02-1888
467. A M. Inés de Jesús	18-02-1898
468. A M. Inés de Jesús	21-04-1911
469. A M. Inés de Jesús	02-04-1893
470. A M. Inés de Jesús	05-02-1908
471. A M. Inés de Jesús	16-01-1911
472. A M. Inés de Jesús	22-03-1905
473. A M. Inés de Jesús	03-06-1904
474. A M. Inés de Jesús	09-09-1907
475. A M. Inés de Jesús	17-09-1894
476. A M. Inés de Jesús	17-09-1894
477. A M. Inés de Jesús	14-11-1898
478. A M. Inés de Jesús	31-08-1893
479. A M. Inés de Jesús	11-11-1897
480. A M. Inés de Jesús	12-12-1900
481. A M. Catalina de las M.	25-06-1892
482. A M. Inés de Jesús	20-12-1897
483. A M. Inés de Jesús	17-02-1899
484. A M. Inés de Jesús	14-09-1887
485. A M. Inés de Jesús	07-08-1887
486. A M. Inés de Jesús	09-02-1911
487. A M. Inés de Jesús	03-08-1900

488. A M. Teresa de Jesús	13-10-1905
489. A M. Inés de Jesús	1896
490. A M. Ángela de la Cruz (Gral.)	31-05-1904
491. A M. Inés de Jesús	09-07-1887
492. A M. Inés de Jesús	21-06-1887
493. A M. Inés de Jesús	25-03-1898
494. A M. Teresa de Jesús	13-10-1913
495. A M. Inés de Jesús	26-08-1897
496. A M. Inés de Jesús	21-07-1887
497. A M. Araceli de Jesús	(sin fecha)
498. A M. Ángela de la Cruz	(sin fecha)
499. A M. Teresa de Jesús	15-10-1904
500. A M. Inés de Jesús	17-02-1911
501. A M. Inés de Jesús	30-07-1900
502. A M. Inés de Jesús	03-01-1888
503. A M. Inés de Jesús	21-03-1907
504. A M. Araceli de Jesús	(sin fecha)
505. A M. Inés de Jesús	01-12-1905



